

181
24

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Economía

"El Mercado Petrolero Internacional: una estructura en
transición" (notas sobre el papel de la OPEP como admini-
strador de precios) 1980-1986"

Tesis que presenta
Cecilia Rosatiuk Vilmar Calderón
para obtener el título de
Licenciado en Economía
1 9 8 0

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TRANSACCIONES.

LA INESTABILIDAD DEL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL Y EL IMPACTO POLITICO DE LA TRANSICION ACTUAL.

- a) Especificidad del petroleo como materia prima estratégica, carácter político del mercado petrolero internacional.
- b) Petróleo y materias primas.
- c) Las turbulencias del comercio mundial.
- d) La readecuación comercial y financiera.

CAPÍTULO II

INSUFICIENCIA DE LOS PRINCIPIALES ENFOQUES PARA LA INTERPRETACION DE LA DINAMICA DEL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL.

- a) La limitante política de las interpretaciones actuales.
- b) Características de la industria petrolera internacional.
- c) El oligopolio trilateral.

CAPITULO III

CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL MERCADO DEPOLEDO INTERNACIONAL QUE
PRECIPIA EN LA CRISIS ACTUAL.

(1960-1984)

a) El ascenso de la OPEC como líder del mercado.

La reacción de los países desarrollados.

(1970-1980)

b) Cambios profundos en los patrones de consumo,

distribución y producción en el mundo.

(1980-1985)

CAPITULO IV

EL ESTALLIDO DE LAS CONTRADICCIONES ACUMULADAS EN LA PRIMERA
MITAD DE LOS OCHENTA (1985-1986)

a) Los precios internacionales del petróleo y
los términos de intercambio. Los estragos
de la guerra de precios.

b) Los problemas para la determinación de una
política de largo plazo.

c) La irrupción de los mercados especulativos.

CAPITULO V

LOS PROBLEMAS DE INFORMACION EN UN NUEVO REGIMEN PETROLERO
CIENAGA.

- a) El laberinto de la información petrolera.
- b) La carencia de información, un problema estructural del mercado.
- c) Futurología versus planeación.

CAPITULO VI

PERSPECTIVAS PARA LA INSTAURACION DE UN NUEVO REGIMEN PETROLERO

- a) Problemas para la cooperación internacional a fin de lograr un tránsito pacífico hacia un nuevo régimen petrolero.
- b) Un esquema de negociación y concertación.

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCTION

a) PRESENTACION

b) OBJETIVOS

c) HIPÓTESIS

El presente trabajo fue elaborado con el fin de obtener el título de licenciado en Economía. El resultado además de varios años de trabajo profesional, en que estuve encargado de elaborar un resumen analítico general sobre el mercado petrolero internacional dentro de la Secretaría de Relaciones Exteriores y que se destina a las embajadas de México en todo el mundo. En ese lapso aprendí, en la marcha, muchos elementos básicos de la ciencia económica y tuve acceso a gran cantidad de información de primera mano.

De hecho, aparte de la motivación formal, era mi deseo exponer en un texto consolidado el resultado de mis observaciones sobre el mercado petrolero internacional, tema que desde hace mucho tiempo me he apasionado. La tesis, pues, es una buena oportunidad para lograr ese propósito.

Quiero dejar asentado que el poco o mucho esfuerzo que se logre traslucir en estas páginas, se realizó fuera de la Universidad; de ahí también el énfasis abiertamente político que pueda tener el texto en los temas económicos. No se culpa de ello a la Facultad de Economía, pues fuera de ella nos acercamos a una realidad que exige profesionistas que rebasen el mero análisis económico y que se preocupen de los procesos políticos y sociales de nuestra época.

El propósito general de esta investigación es analizar los elementos que inciden en el alto grado de instabilidad que se registra en el mercado petrolero internacional, y que lo conducen a una nueva fase de su evolución.

Los objetivos particulares son los siguientes:

- Describir el peso específico que el petróleo tiene en la estructura industrial contemporánea.
- Ilustrar la influencia de los fenómenos políticos en la dinámica del mercado.
- Encontrar las principales insuficiencias de las interpretaciones económicas que se han acercado a la estructura del mercado.
- Diseñar la evolución reciente de los cambios operados en el mercado, enfatizando el ascenso de la OPEP como principal actor en la determinación de los precios.
- Describir los cambios en los balances globales de oferta y demanda de petróleo durante la primera mitad de la década de los ochenta.
- Identificar los principales cambios en los patrones de consumo de energía en el mundo en los años recientes y su impacto sobre el uso del petróleo.
- Enumerar los principales problemas que han impedido la definición de una política de precios a largo plazo en el seno de la OPEP. Así como de los obstáculos que han impedido la cooperación internacional.

disciplina

Esos mismos tres objetivos se plantearon para el período que precede a demostrar en la investigación que alimenta este trabajo, a saber:

a) El mercado petrolero internacional es una estructura inestable y en transición, que no encuentra fórmulas de regulación a largo plazo.

b) Existen obstáculos prácticos y estadísticos que impiden conducir al mercado a un nuevo régimen petrolero (es decir, una nueva fase de acuerdo consensual entre los principales protagonistas) que garantice la estabilidad del propio mercado y una distribución compartida de la renta petrolera internacional, así como de la responsabilidad de regir al mercado.

c) La crisis de 1986 es fruto del proceso de transición iniciado varios años atrás y se ha expresado como "guerra económica" desatada por las contradicciones internas de la OPEP que representa, sin embargo, anormales costes y la posibilidad de una pérdida histórica del terreno ganado por esa Organización durante la década anterior.

e) Los estragos de la guerra económica experimentada por el conjunto de las potencias y en la economía internacional.

El capítulo está dividido en cinco capítulos. En el primero se describe el comportamiento general del comercio internacional del petróleo en el contexto del mercado mundial de materias primas. Existen similitudes en la evolución reciente de todos los mercados de materias primas (estancamiento de los precios como resultado de la saturación de los mercados, derivada a su vez de los cambios en la acción de los consumidores).

Sin embargo, en razón del enorme peso que el petróleo tiene en la estructura industrial contemporánea, la volatilidad del precio de esta materia prima altera sustancialmente el cuadro económico mundial y, a su vez, los precios del mismo están influidos por las presiones que surgen tanto del comercio mundial, como de las relaciones políticas internacionales.

En el segundo capítulo se reseña brevemente el cúmulo de interpretaciones acerca de la fijación de precios del petróleo: desde la valoración del crudo como un recurso escaso, pasando por la aplicación de la teoría ricardiana de la renta de la tierra trasladada al mercado petrolero; la tesis de Adelman; la tesis oligopolista de H.P. Frankel; el enfoque "gerencial" de E. Penrose; el análisis marxista-marshalliano de J. Chevalier; el enfoque marxista de J.P. Angelier; el instrumental teórico que utilizan los económicos de la OPEP (Abdel Fadil, Al Chalabi y Hossa

El primer capítulo describe el problema de la transición y la preparación económica en el terreno de la energía, vistos por Oystein Horring, Ferdinand Barkh y los foros multilaterales (G8, G14, G20).

En el contexto se argumenta a favor de un nuevo enfoque múltiple que, en el terreno económico, incluye sistemáticamente algunos elementos políticos clave de la operación del mercado, que a fin de cuentas inciden a la determinación de los precios. La utilización práctica del concepto de régimen petrolero.

Finalmente, en este segundo capítulo se describe el problema de la carencia de información como un elemento estructural del mercado petrolero internacional. La carencia de datos ciertos sobre producción, distribución, acumulación de inventarios y consumo provoca un alto grado de incertidumbre en la operación del mercado. Se hace referencia al problema de la predicción de tendencias sobre la evolución del mercado a mediano y largo plazos.

El capítulo tres incluye una breve reseña sobre la formación del segundo régimen petrolero durante la década de los años setenta, en que la OPEP pasó a liderar el mercado y a ser factor esencial, pero no único, en la determinación de precios. Se hace énfasis en la necesidad de una comprensión global del fenómeno de transición, que incluye las determinantes económicas del precio del petróleo (recurso escaso con una localiza-

ción económica en términos y maneras de por una estructura básica
unida, la equidad y las condiciones políticas (condiciones más
altas de poder de los países productores de petróleo y las
de proporcionar una distribución más equitativa de los beneficios
del desarrollo económico mundial).

En la segunda parte de este tercer capítulo, se describen
desde un enfoque convencional, los cambios en los balances globales
de oferta y demanda de petróleo a nivel internacional durante
la primera mitad de la década de los ochenta. El surgimiento
de nuevas provincias petroleras y de nuevos productores ajenos a
la OPEP. Asimismo se describen las mutaciones en el uso de energía
que han conducido a una marginación del petróleo dentro de
la oferta internacional.

En el capítulo cuarto, se hace una breve reseña del estallido
de las contradicciones acumuladas en la primera mitad de los
ochenta (1985-1990). Se describe, a través de la evolución reciente
de los ingresos por exportación de petróleo y de los principales
indicadores económicos de los países de la OPEP, la tendencia
declinante de los términos de intercambio para estos países.
Se hace énfasis en los estragos económicos de la actual
guerra de precios.

Se analizan los principales problemas que han impedido la
definición de una política de precios a largo plazo en el seno
de la OPEP. Se ilustra con las principales diferencias políti-

una y de la que se es consciente de los países miembros de la OPEP, en términos políticos de la guerra.

Se describe el creciente papel de los mercados spot y de futuros en la comercialización de petróleo a nivel mundial. Se hace referencia a los nuevos mecanismos de comercialización que surgen con las nuevas tendencias del mercado y que generan incertidumbre. Las fórmulas putback.

Se describe el distanciamiento político entre los países de la OPEP y los productores ajenos a ella, así como con los consumidores y con las empresas transnacionales, hecho que caracteriza a la fase actual del mercado.

En el último capítulo se hace referencia al grave retroceso que se está operando ante la ausencia de una cooperación efectiva entre todos los agentes del mercado y que impiden la formulación de una política a largo plazo para lograr un nuevo régimen petrolero internacional.

En la segunda parte se resalta los elementos centrales de la investigación y se plantean algunas perspectivas que es posible observar a la luz de los acontecimientos recientes:

LA INESTABILIDAD DEL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL Y EL ROL DEL
POLITICO DE LA TRANSICION ACTUAL.

- a) Especificidad del petróleo como materia prima estratégica.
Carácter político del mercado petrolero internacional.

Desde hace más de quince años, se escucha decir, sobre todo en los medios masivos de comunicación, que la inestabilidad del mercado petrolero internacional es una causa fundamental del desorden de la economía mundial. La versión ha terminado por acusar a "los árabes" del caos económico del mundo y de otros muchos males.

El concepto carece de rigurosidad, pero no pierde atractivo cada vez que se requiere de un chivo expiatorio para los problemas contemporáneos. Por ello valdría la pena ocuparse del asunto; uno de los grandes mitos del siglo XX.

En dos ocasiones durante la década pasada (1974 y 1979), la elevación brusca de los precios del petróleo provocó una alteración de los costos, principalmente industriales, en la economía mundial. A tal fenómeno se le denominó el shock petrolero. La característica esencial de éste es que produjo alteraciones imprevistas desde el exterior y de manera encadenada, que afectaron las actividades de la mayoría de los sectores sociales y económicos, sobre todo los de los países capitalistas desarrollados. El efecto del shock correspondió, evidentemente, a la propor-

ción en que una economía dependía del suministro de energía internacional y del grado de eficiencia energética de su industria.

De nueva cuenta, en 1986, los precios del petróleo fueron motivo de inquietud mundial, como en la década pasada. Sólo que en esta ocasión por el imprevisto y catastrófico derrumbe de los precios del crudo, que en pocas semanas cayeron de un promedio aproximado de Dls. 26.00 por barril, a finales de 1985, a menos de Dls. 10.00 por barril en el primer trimestre de 1986. Al finalizar el verano de 1986 los precios comenzaron a afianzarse y se situaron en torno a los Dls. 12-15 por barril al finalizar ese año.

En efecto, el desplome de los precios del crudo en 1986 tiene una cierta semejanza con los incrementos de la década pasada en el hecho de que desajustaron las previsiones básicas para la formulación de políticas nacionales, con efectos sobre el crecimiento económico mundial, en particular la evolución del comercio y el sistema de pagos internacionales.

Una primera aproximación a este fenómeno hizo pensar a muchos analistas que, en la etapa actual, el abaratamiento de los energéticos propiciaría un repunte económico de magnitud equivalente a la caída que registraban los precios. Sin embargo, una evaluación de este género concedería razón a quienes han afirmado que, durante la década de los setenta, el encarecimiento de los precios de la energía fue la razón primera (y casi única) del desorden económico mundial que hoy padecemos. (1)

Debe reconocerse, en cambio, a la luz de los resultados

de la crisis petrolera de 1973, que la volatilidad de los precios del principal combustible de la gran industria, así como los cambios propios del mercado petrolero, pero combinados con las tendencias profundas que dominan el sistema económico internacional, en particular el comportamiento cíclico de la economía mundial.

En este contexto, el desplome de los precios del petróleo parece ser también un síntoma de tendencias más amplias, que apuntan hacia la recomposición global del orden económico internacional, del equilibrio entre las economías dominantes.

El consumo intensivo de energía en los procesos de producción son indicadores del grado de desarrollo de una economía. Un mapa económico del mundo que pudiera ejemplificar la brecha del consumo energético existente entre países desarrollados y países en desarrollo podría hacerse en los siguientes datos:

-La OCDE, con una población de 612 millones de habitantes consumió en 1986, 34.4 millones de barriles al día (MBBD), es decir, 15.4 barriles por persona al año.

-En cambio, los países en desarrollo, con 2 604 millones de habitantes consumieron apenas 12.0 MBBD, es decir, 1.7 barriles por persona al año.

-Los 1 453 millones de habitantes de los países socialistas consumen 13.5 MBBD, lo que equivale a 3.4 barriles por persona al año.

Del lado de la oferta petrolera, la situación es muy ilustrativa puesto que quienes más recursos petroleros poseen no

son los que más consumen, dada el bajo nivel de su desarrollo. Los cinco países de la OPEC tienen casi tres quintas partes de las reservas probadas de petróleo del mundo. No obstante, de una riqueza se deriva un poder enorme. Para 1975, la OPEC poseía 644 500 MMB; la OCDE 49 700 MMB; los países socialistas 95 300 MMB y otros países 60 000 MMB. (2)

La dispersión con que se encuentran distribuidos los recursos, el grado distinto con que se consumen en el planeta, otorgan características especiales a su comercio. Así, los consumidores esperan precios declinantes de la energía para reducir sus costos en la industria. Para ello harán todos los esfuerzos a su alcance: cambios tecnológicos, políticas comerciales más agresivas y hasta una política exterior que establezca vínculos diplomáticos con los abastecedores a fin de alcanzar costos bajos de la energía, seguridad en el abasto y mejor calidad del producto.

El posible conflicto, aunque también un punto de negociación que pueda permitir acuerdos, es que los productores generalmente dependen de la venta del recurso poro vía casi exclusiva para asegurarse ingresos para su desarrollo. Es esta variedad de intereses la que domina a todos los mercados, incluido el petrolero. Destaca en este panorama sin embargo la volatilidad del comercio de crudo, que se convierte en un factor poco previsible dentro de la economía mundial.

b) Petróleo y materias primas.

El comercio internacional del petróleo se desenvuelve en el marco de los productos básicos y en última instancia respecto sus tendencias sectoriales.

La mayoría de los estudios sobre el comercio mundial, separan sobre todo por motivos prácticos, las tendencias de los mercados de productos básicos, de un lado, y las del mercado petrolero, del otro. Por una parte se manejan estadísticas de alimentos, minerales y metales o fibras, por ejemplo, y por otra los datos del comercio de petróleo. Ello se debe a la importancia, en volumen y valor, que tiene el mercado petrolero y que podría alterar la interpretación de datos agregados. (3)

El mercado de productos primarios ocupó durante 1985 el 37% del total del comercio de mercancías en términos de valor de las exportaciones, con aproximadamente Dls. 701 000 millones. En esta función, la exportación de combustibles representa cerca del 50% del total de exportaciones de productos primarios y en su mayor parte se trata de ventas de petróleo.

En 1985 también, el valor de las exportaciones mundiales de combustibles alcanzó un nivel de Dls. 355 000 millones; de estos, poco menos de Dls 300 000 correspondieron a la exportación de petróleo.

A pesar de la tendencia declinante de la participación del mercado de combustibles en el valor total del comercio de mercancías, en 1985 representó el 13.5% de las exportaciones tota-

los mundiales. En 1971 la oferta de combustibles se redujo al 24% del valor del comercio mundial de mercancías. De hecho, el principal de tal declinación ha sido la reducción en el volumen y el valor de las exportaciones de petróleo (aún que por un eventual aumento del comercio mundial global) y a pesar de que se incrementó el valor de las exportaciones de gas y de carbón. Entre 1984 y 1985, los precios de los combustibles, en general, se redujeron en 5%.

Fue hasta el primer shock petrolero de 1974 cuando comenzó a observarse un comportamiento diferente del mercado petrolero respecto a los demás productos básicos. Lo "atípico" en el comportamiento de este mercado fue la elevación acelerada de sus precios, mientras que los del resto de los productos siguieron una tendencia moderada. (4)

El promedio de crecimiento anual de todos los básicos en el lapso 1965-1973 muestra tendencias similares: el precio de los combustibles se elevaba en 7.9% y el de los productos alimentarios 5%, mientras que el precio de los metales y minerales alcanzaba un promedio anual de 4.2%.

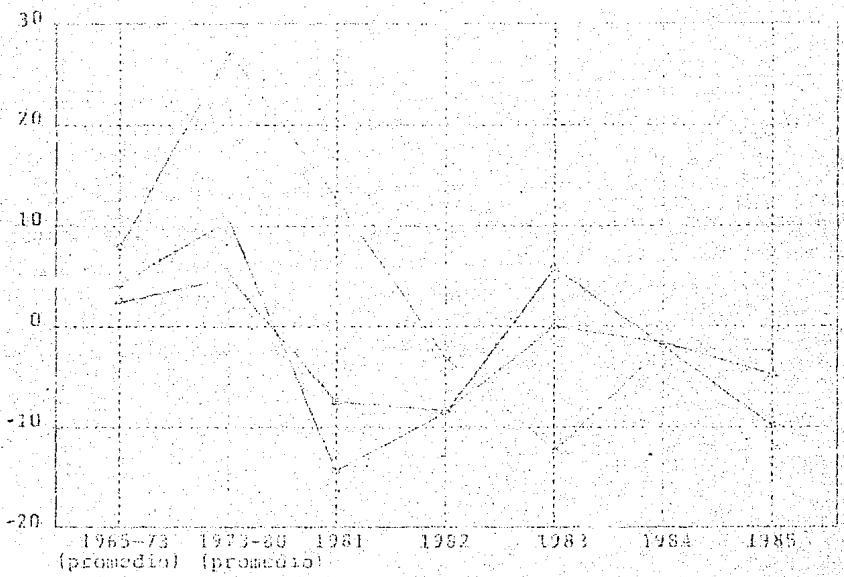
La primera mitad de la década de los ochenta se caracterizó por un realineamiento de los precios del petróleo, en picada, y las tendencias declinantes del valor de todos los productos primarios. En el momento presente, las bruscas caídas del precio del petróleo tienden a subrayar el deterioro de los mercados de básicos; un efecto inverso al de la década pasada.

Al analizar la caída de los precios de los commodities en la primera mitad de la presente década (entre 1981 y 1988) la cifra acumulada fue de casi 20% comparado con un breve repunte de los commodities, pero a partir de 1981 éstos reiniciaron una declinación que los ha conducido al nivel más bajo de la postguerra (ver cuadro I, página siguiente).

La razón principal de ese deterioro generalizado de los precios de los productos básicos ha sido atribuida a la recesión económica internacional. La explicación parece insuficiente y es importante indicar que tal caída de los precios se debe también a los cambios que se operaron en la estructura industrial a partir de los años setenta, cambios que parecen ser permanentes y que reducen el papel del comercio mundial de básicos.

CAMBIOS EN LOS PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES

1965-1985 (porcentaje de cambio anual)



Productos agrícolas (no alimenticios)
Metales y minerales
Combustibles

FUENTE: Banco Mundial, World Development Report, 1986, p. 25.
 La información sobre los Países en vías de desarrollo se basó en
 una muestra de 30 naciones.

El movimiento mundial, con objeto de comprender mejor las tendencias que dominan a los mercados de materias primas, y en particular el del petróleo, que el conjunto de la economía mundial se mueve hacia una recuperación que reduce la utilización de materias primas. A precios constantes de 1960, los productos básicos participan en 1960 con el 15% en el valor del comercio mundial de mercancías, misma proporción que en 1945. En cambio, los productos manufacturados aumentaron su participación de 56% a 63% entre 1960 y 1963, respectivamente. Por su parte, el comercio de minerales y combustibles decreció en el mismo período de 29% a 23%. (5)

Las características del cambio generalizado en la economía mundial no son homogéneas, ya que existen notables desniveles entre las principales economías desarrolladas y entre éstas y los demás grupos de naciones. Tampoco son cambios lineales pues la innovación tecnológica, por ejemplo, que se encuentra en la base de tales mutaciones, muestra tendencias erráticas y "defectos" como el desplazamiento de industrias obsoletas y un creciente desempleo. Esas contradicciones y otras más, se expresan en la creciente competencia que existe entre las principales economías industriales (capitalistas y socialistas), lo que produce alteraciones en el terreno comercial, financiero e industrial.

El vínculo entre el mercado de materias primas y los procesos industriales en mutación es palpable en el ámbito del comercio internacional. En esto, como señalamos arriba, las materias primas pierden terreno en valor y en volumen, derivando

industrias rivales, como aquellos países que dependen mayoritariamente de la exportación de ciertos productos. En conjunto, los problemas del comercio se originan esencialmente en el cambio industrial y tecnológico que se opera en el mundo, y que genera entre otras consecuencias, crecientes requisitos del comercio e incluso conflictos de guerra comercial.

c) Las turbulencias del comercio internacional.

En esa lógica de enfrentamiento económico se han fundamentado cambios muy profundos en las tendencias de la producción industrial, aceleradas por la continua y cada vez más acelerada innovación científico-tecnológica, que tiene lugar indistintamente en cada uno de los polos económicos desarrollados del mundo capitalista. Este fenómeno impone un nuevo ritmo a la competencia económica internacional en el que se acusa, nuevamente, la desventaja de los países en desarrollo con poca capacidad para mantener el grado de competitividad requerido por la renovación tecnológica en el terreno manufacturero.

En el cuadro de la página siguiente se muestra, en términos porcentuales, los gastos de investigación y desarrollo de la industria manufacturera por ramas, en Estados Unidos, Japón y en CEE en 1970 y en 1980. Es indicativo del énfasis en la investigación en ramas que pueden aportar ventajas inmediatas sobre sus competidores. Es notable el constante esfuerzo de investigación en la rama química, sobre todo en los países

GASTOS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR RAMAS,
EN ESTADOS UNIDOS, GER Y JAPON, 1970 Y 1980.

(Porcentaje)

Ramás Industriales	Participación en los gastos de investigación y desarrollo					
	Estados Unidos		GER (1)		Japón	
	1970	1980	1970	1980	1970	1980
Eléctrico-electrónica	24.3	21.5	22.5	20.5	26.8	24.8
Química	13.2	14.5	21.5	23.9	24.5	21.5
Aerospacial	30.1	21.5	17.6	14.9		6.7
Otros transportes	5.2	11.6	13.0	12.5	12.5	17.6
Metales básicos	2.8	3.0	3.7	4.1	9.0	8.5
Maquinarias (2)	14.2	20.9	12.3	14.7	15.1	14.3
Vinculada a los productos químicos	3.2	3.5	4.4	4.7	6.0	7.7
Otras manufacturas (2)	3.0	3.2	2.7	2.7	6.7	5.2
Total manufacturas	100%	100%	100%	100%	100%	100%

FUENTE: OMBI. La industria en el decenio de 1980, cambios estructural e interdependencia; Ginebra, 1985, con base en datos de la Dirección de Ciencias, Tecnología e Industria de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

(1) La participación de la GER está dada por promedios ponderados basados en datos de Alemania, República Federal Alemana, Bélgica, Dinamarca, Francia, Italia y Reino Unido.

Por motivos estadísticos, Dinamarca y Reino Unido se incluyeron en los cálculos correspondientes a 1970, aunque en ese año todavía no eran miembros de la OCDE.

(2) Incluidas las computadoras.

(3) Metales comunes, alimentos, textiles y papeles.

que vienen del recurso petrolero.

Este proceso, que se repite en otros muchos mercados, permite la modificación del proceso productivo a través del avance tecnológico y ello se refleja ya en el comercio mundial. Así una utilización más adecuada de recursos energéticos y de materias primas en general en el proceso industrial tiende a reducir la utilización de los mismos y a deprimir su demanda.

Entre los ejemplos más destacados cabe citar:

- a) El caso de mejoras sustanciales en la producción de alimentos por la aplicación de nuevas técnicas, como la ingeniería genética en la producción de granos;
- b) La competencia de nuevos productos (fibras, plásticos, compuestos) que tienden a sustituir a las viejas materias primas (sobre todo metales).

Se observa también que la presencia de múltiples productores de materias primas ha conducido a una situación de sobreoferta permanente que agudiza la competencia y deprime los precios.

Todo ello tiene variadas consecuencias en el ámbito comercial. Con la declinación de precios y volúmenes de las materias primas que se comercializan a nivel mundial tiende a deprimirse el comercio global; los países cuyo perfil exportador está constituido esencialmente por materias primas, pierden terreno

en el comercio mundial, con graves consecuencias para su desarrollo; se acentúa la brecha entre centros y periferia, pues las economías en desarrollo concentran sus esfuerzos en áreas donde la demanda es declinante y se ve afectada por proteccionistas, sin capacidad además de desarrollar su potencial productivo en sectores con mejores perspectivas comerciales (ver cuadros III y IV).

Todos estos fenómenos se presentan en un momento en que el comercio se encuentra concentrado en el polo dinámico del centro capitalista, con Estados Unidos como principal exportador mundial. Esta es una contradicción central del actual sistema, que somete al conjunto de naciones a depender de las pulsaciones de la política que decreta Washington, amparado en su supremacía militar, financiera y monetaria. Es el caso de ese país, el enorme déficit comercial que supera ya los Dls. 300 000 millones dió inicio a una oleada proteccionista que tiene profundos efectos negativos sobre el conjunto del comercio mundial. Paralelamente, el déficit fiscal de EUA distrae recursos para financiar la inversión productiva y el desarrollo en el resto de la economía mundial y, fundamentalmente, conduce a una elevación pertinaz de las tasas de interés. Algunos rasgos característicos de esta situación son:

a) Las transacciones foráneas estadounidenses tienen una influencia decisiva, como exportaciones o como importaciones, sobre el comportamiento del mercado mundial. Sin embargo, entre todas las economías capitalistas desarrolladas la de EUA

Parte correspondiente a los grupos de países en el valor del comercio mundial de productos primarios distintos de los combustibles en 1970, 1980 y 1983

CUADRO III

(Porcentajes)

	Exportaciones			Importaciones		
	1970	1980	1983	1970	1980	1983
<u>Productos básicos</u>						
Economías del mercado desarrollado	58.4	58.3	64.0	75.6	69.5	65.3
Países en desarrollo	33.5	38.3	29.3	14.3	20.3	22.1
Economías de planificación centralizada	8.1	3.5	6.7	10.1	10.2	11.7
		100.1				
<u>Producción agrícolas</u>						
Economías de mercado desarrolladas	57.9	64.5	64.1	72.0	64.2	62.5
Países en desarrollo	33.0	29.2	29.8	17.1	23.3	25.2
Economías de planificación centralizada	9.1	6.1	5.1	10.9	12.6	12.3
<u>Minerales, metales y petates</u>						
Economías de mercado desarrollado	59.5	66.8	63.5	80.1	81.2	73.4
Países en desarrollo	31.2	25.3	27.6	6.6	11.5	12.6
Economías de planificación centralizada	9.6	8.0	8.9	8.3	7.3	7.0

ONU Estudio Económico Mundial, con datos de

FUENTE: Yearbook of International Commodity Statistics, 1985 (publicación de las Naciones Unidas) cuadros 1.6 a 1.9.

Tendencias de las exportaciones de los países periféricos
1965 - 1986

CUADRO IV

Cambios en los volúmenes de exportación	1965-72 promedio	1973-80 promedio	1981	1982	1983	1984	1985
Manufacturas	11.5	13.8	6.3	0.1	10.0	16.6	3.3
Alimentos	3.3	3.9	9.7	-2.3	-1.1	7.6	3.9
Productos agrícolas (no alimenticios)	3.1	2.1	3.5	-1.8	1.5	1.0	4.5
Metales y minerales	4.8	7.0	-2.0	-3.8	0.5	3.4	4.8
Combustibles	4.0	-0.8	-9.2	0.6	2.3	7.1	-1.4
Países de bajos ingresos							
África	4.6	1.3	-4.5	-3.3	-0.2	4.9	2.0
Asia	0.6	6.8	9.1	6.3	7.2	6.6	3.8
Países de ingresos medios							
Exportadoras de crudo	4.3	0.0	-7.2	-1.9	3.6	8.6	-0.3
Importadoras de crudo	7.1	9.0	7.4	-0.4	5.0	12.6	3.7
Todos los países en desarrollo	5.0	4.6	2.1	-0.5	4.7	10.7	2.3

FUENTE: Banco Mundial, World Development Report/1986, P. 36

es la que depende en mayor medida de sus exportaciones, ya que la falta de comercio internacional en el caso de un fuerte resquebraje del PIB, en razón de la energía por el mercado interno.

En 1986, EUA absorbió el 15.4% de las importaciones totales mundiales y exportó el 19.1% del total mundial. En 1982 la relación exportaciones como proporción de su PIB fue del 5.9% (en 1980 era el 7.7% y en 1975 el 6.8%). Para Francia, esa relación fue, en 1981, del 17.6%; para Alemania Federal del 25.8% y para Japón del 12.7% en el mismo año (6). Es el hábitat energético, por ejemplo, es determinante el hecho de que EUA sea el principal consumidor de petróleo del mundo (25.5% del consumo mundial en 1985), lo que lo convierte en líder de los consumidores.

b) En lo que va de la década, Estados Unidos se ha convertido en el promotor más activo de la oleada proteccionista que arrolla al comercio mundial. El propósito es contener las presiones comerciales de sus "partners" desarrollados, sin embargo, esta tendencia proteccionista afecta severamente las exportaciones de los países en desarrollo. EUA condiciona el acceso a su mercado a través de exigencias de reciprocidad entre desiguales y vincula los temas del comercio a cuestiones como el trato a las inversiones extranjeras o a la propiedad industrial en los países en desarrollo.

c) La presencia creciente de japoneses y europeos en el comercio ha modificado tanto la correlación de fuerzas que se

locía al final de la década del mundo II, pero las exiguas
 vas que sobre sus sobrevivientes existieron. En total el 60% del
 comercio mundial de mercancías se realizó entre los 10 países
 más desarrollados del mundo capitalista, dejando el resto de
 las naciones a merced de las pulsaciones que se producen en el
 centro desarrollado. (ver cuadro V, página siguiente) (7).

d) Para muchos países periféricos, la posibilidad de una
 mejoría inmediata de su desempeño exportador durante la pasada
 década se fundó casi exclusivamente en contratar deuda externa,
 que compensara por lo menos en parte la escasez tradicional de
 ahorro interno para el desarrollo. Durante la segunda mitad de
 los setenta estos países hicieron uso de importantes recursos
 financieros que les ofrecía un mercado de capitales con amplia
 liquidez. Ese hecho consolidó un poderoso vínculo entre los
 mercados financieros y los de productos básicos, que ahora in-
 fluye preponderantemente en las definiciones fundamentales de
 política económica de la mayoría de los países productores.
 (ver cuadro VI, página siguiente).

A partir de 1980, con el estallido de la crisis mexicana
 de la deuda externa, una creciente astringencia financiera blo-
 queó nuevos créditos para el desarrollo hacia los países más
 endeudados, y en general para todo el mundo en desarrollo. Los
 países deudores se vieron en la imposibilidad técnica de pagar
 normalmente su deuda externa por la declinación de sus expor-

Paso específico de EDA en el Comercio Mundial
(Miles de millones de dólares)

CUADRO V A

AÑO	VALOR DE LAS EXPORTACIONES				
	ESTADOS UNIDOS	JAPON	ALEMANIA	P. INDUSTRIALES	MUNDO
1981	233.739	151.455	176.090	1 219.5	1 345.0
1982	212.276	158.365	176.125	1 155.5	1 316.5
1983	200.534	146.955	169.441	1 129.4	1 286.7
1984	217.699	169.700	171.736	1 214.2	1 367.0
1985	213.144	177.164	182.913	1 258.3	1 423.6
A título de información:					
PAISES EN DESARROLLO					
	AÑO: 1981	1982	1983	1984	1985
	VALOR: 613.04	532.92	502.15	522.95	494.73

FUENTE: estadísticas Financieras Internacionales, Vol. XXXIX, N. 6, P. 72.
Junio de 1986.
Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.

Paso específico de EUA en el Comercio Mundial (II)
(Miles de Millones de dólares)

CUADRO V. E

AÑO	VALOR DE LAS IMPORTACIONES			GRUPOS DE PAISES		
	EUA	JAPON	ALEMANIA	EN DESARROLLO	INDUSTRIALES*	MUNDO
1981	173.352	142.068	163.914	532.70	1.309.6	1.842.5
1982	254.824	133.499	185.270	562.14	1.219.5	1.781.5
1983	269.678	126.437	152.941	535.92	1.200.3	1.736.6
1984	341.179	136.176	153.007	517.32	1.309.3	1.826.6
1985	361.627	130.428	152.490		1.361.3	

FUENTE: Estadísticas Financieras Internacionales, VOL. XXXIX, N.º P. 73, Junio de 1985.
FMI, Washington, D.C.

* 19 países capitalistas industrializados

El endeudamiento de los países periféricos 1980-85
(porcentaje)

CUADRO VI

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Deuda/PNB. (a)	31.1	32.6	36.8	31.8	32.7	33.0
Deuda/exportaciones	90.1	97.5	110.4	134.3	129.6	115.7
Servicio de la deuda (b)	16.1	17.7	20.7	19.4	19.8	21.9
Servicio/PNB	3.3	4.1	4.7	4.6	5.0	5.3
Servicio/exportaciones	7.0	8.3	10.4	10.0	10.5	11.0
Deuda total (c)	431.6	492.5	552.4	629.9	674.1	711.2
Deuda privada (d)	63.3	64.5	64.9	66.1	65.7	64.5

(a) Producto Nacional Bruto.- (b) Intereses más amortizaciones.- (c) Miles de millones de dólares.
(d) Deuda privada como porcentaje de la deuda total. Datos basados en una muestra de 90 países en vías de desarrollo.

FUENTE: Banco Mundial World Development Report, 1986, p. 32

taciones y por una severa contracción de sus economías. Muchos países se embarcaron en programas de estabilización bajo la atenta vigilancia del FMI. Se pusieron en práctica políticas dedicadas a reducir los gastos gubernamentales, incrementar impuestos, realinear los tipos de cambio, restringir el crédito interno, con el propósito manifiesto de activar a las economías y lograr a corto plazo el equilibrio interno y externo. Muy magros fueron los resultados.

Como efecto de una virtual contracción económica dictada desde afuera, hubo una aguda reducción en el déficit de cuenta corriente en los países en desarrollo, de Ets. 105 600 millones en 1981, a Ets. 34 100 millones en 1984 y Ets. 49 500 millones en 1985. Después de esta contracción recesiva de sus economías, y siempre en aras de pagar la deuda externa, las condiciones internacionales condujeron a una nueva caída de su ritmo de crecimiento económico (8).

En suma, para los países en desarrollo la perspectiva se dificulta en razón de la caída de los precios de las materias primas, por un lado, y por otro la elevación de los costos del acceso a los productos manufacturados y a las nuevas tecnologías (9).

d) la readecuación comercial y financiera.

A la luz del nuevo esquema de poder que se delinea con los elementos arriba descritos, puede afirmarse que la recomposi-

ciencia del gobierno apunta a conferir prioridad sólo a países y regiones que reúnan, por lo menos, tres factores de poder: el avance tecnológico; el control (físico, legal o económico) sobre los diversos recursos distribuidos en el planeta, y el poderío comercial y financiero para imponer las tendencias a las que habrán de subordinarse los demás países. (10)

En el momento actual, tal grado de concentración se conjuga sólo en los países desarrollados de la economía mundial. El cambio tecnológico ha permitido precisar, como nunca en la historia, el potencial de recursos con que cuenta el planeta; lo que define de manera más clara las ventajas que un país o una región tienen por encima de otros con menores recursos. No obstante, sólo unos cuantos, con capacidad tecnológica para maximizar la utilización de los recursos, y con capacidad financiera para soportar por períodos largos la depresión de los mercados, podrán salir airoso de esta etapa. Lo mismo ocurre en el mercado agrícola, que en el de minerales, el de fibras o el petróleo.

En virtud de la distribución irregular de los recursos en el mundo, es factible que surjan alianzas económicas y políticas entre quienes de forma evidente tengan una u otra ventaja. Resulta ilustrativa de este fenómeno la política de Japón, tendiente a establecer alianzas con países poseedores de grandes recursos o, como en el caso del petróleo, entrar a producir en yacimientos ajenos, comprando permisos de perforación que mañana serán extremadamente caros. En el caso de Estados Unidos se observa una actitud complaciente ante la recomposición del poder-

rio de sus capitales transnacionales en los diversos mercados, como expresión de la vitalidad del capitalismo. Entre uno y otro de los polos industriales existe una diferencia fundamental en cuanto al potencial de recursos, sin embargo, el calentamiento económico entre ellos encuentra su base en el poderío tecnológico y financiero de cada uno. (11)

W. O. F. A. S.

- (1) Ver en particular The New York Times, The Wall Street Journal y Financial Times entre diciembre de 1985 y enero de 1986.
- (2) Notablemente los informes anuales del GATT, de UNCTAD, del FMI y del Banco Mundial.
- (3) UNCTAD, Trade and Development Report, 1986. Ginebra, Suiza, páginas.
- (4) Estudio Económico Mundial, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de la Secretaría de las Naciones Unidas, Nueva York, junio de 1986. Las cifras se han redondeado al medio punto porcentual más cercano.
- (5) UNCTAD, Trade and Development Report, 1986, p.
- (6) 1984, International Trade Statistics Yearbook, Vol. 1, ONU. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de la Secretaría General de las Naciones Unidas, Nueva York, 1986, p.
- (7) FMI, Estadísticas Financieras Internacionales. Vol. XXIV, No. 6, p. 73, junio de 1986, FMI, Washington, D.C.
- (8) Banco Mundial, World Development Report, 1986, p.32, Washington, D.C.
- (9) Ibidem, p. 34
- (10) Schub, G. Edward, Cuestiones estratégicas de la cultura internacional, Perspectivas Económicas, n III USIA pp. 6-13.
Fottorino, Eric, Les affects de la crise des matières premières non énergétiques; Des batailles sans vainqueurs, Le Monde hebdomadaire, n 1937, 1 al 7 de mayo de 1986.
Claasen, Richard y Girifalco, Louis A. Material for energy utilization, Scientific American, octubre 1986 p. 103-117.
- (11) Bourrelleier, Paul-Henri, Une stratégie de domination, en Le Monde, 19 de julio de 1986, el autor fue Director de la Oficina de Investigaciones Geológicas y Mineras de Francia.

Morse, Edward L. After the fall: the politics of oil, Mexico 1930, primavera de 1930, Vol. 10, n.º Nueva York. El autor fue entre 1929 y 1931 Secretario Asistente de Estado para la Política Energética de EE.UU. y funcionario de Phillips Petroleum Company, de 1931 a 1934.

INSUFICIENCIA DE LOS PRINCIPALES MODELOS PARA LA INTERPRETACION
DE LA DINAMICA DEL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL.

a) La limitante política de las interpretaciones actuales.

Durante largo tiempo, uno de los temas que han apasionado a muchos economistas ha sido el de la formación de precios de un recurso no renovable. No obstante, los complejos esquemas teóricos que han abordado este asunto rara vez han permitido predecir el rumbo en que se orienta el mercado del petróleo.

A principios de los años setenta, fracasaron estrepitosamente tres previsiones sobre la evolución de los precios del petróleo (1):

a) Morris Adelman, importante académico del Massachusetts of Technology Institute, y "garú" de las empresas petroleras de EUA, vaticinó que el precio del petróleo caería a lo largo de los años setenta. El precio subió en 1973 y volvió a subir en 1979.

b) James Atkins, exembajador de EUA en Arabia Saudita propuso por aquellos años que el precio del barril de petróleo debería alcanzar un nivel de Dls. 10.00 para equilibrar el mercado.

c) El Sha de Irán, Reza Pahlevi, afirmaba que el barril de crudo se elevaría a Dls. 100 en un corto plazo. Su imperio se derrumbó al finalizar la década de los setenta, provocando, en efecto, un incremento de los precios, pero éstos nunca rebasaron

el nivel de los \$1.40.00 por barril.

El hecho de que tan diversos observadores fallaran en sus previsiones hace pensar que el esquema teórico en que éstos se fundaron no es del todo práctico. Hasta el momento, no se ha inventado la bola de cristal para anticipar la tendencia del mercado petrolero, pero al menos parece ir en aumento la conciencia de que éste mercado tiene rasgos peculiares que le confieren una fisonomía especial, con una clara concentración monopolística, y que se desarrolla en un ambiente altamente politizado. Por ello, es pertinente localizar un esquema teórico que incluya la mayor cantidad de los elementos que hacen "especial" al mercado petrolero y que orientan esa tendencia "errática" de sus precios.

Hace una década, Antony Sampson, famoso por divulgar el origen y el modus operandi de las "Siete Hermanas", planteaba el problema clave de la industria petrolera: "¿La naturaleza del petróleo determina que la industria petrolera no pueda subsistir como industria de libre empresa, regida por las leyes habituales de oferta y demanda? ¿Está destinada a verse dirigida y coartada por alguien en concreto, bien por Rockefeller, por un cartel de nuevas compañías, o por la OPEP?" (2).

b) Características de la Industria Petrolera Internacional.

Al menos en la descripción de la estructura de la industria petrolera existe cierta coincidencia entre diversos autores. J. M. Chevalier señala seis características básicas:

1. Es una industria mundial. Si exceptuamos a Europa Occidental y la URSS, las grandes zonas de producción no coinciden con las grandes zonas de consumo, lo que implica enormes inversiones en transporte.

2. Es una industria con diversos niveles. "La explotación del petróleo comprende varias fases sucesivas: prospección, producción, transporte por oleoducto, transporte marítimo, refinación, distribución. Cada fase puede estar localizada en lugares diversos y los agentes económicos que participan en la actividad petrolera pueden estar integrados verticalmente o bien intervenir en uno de los estadios del circuito".

3. Es una actividad aleatoria. "La explotación del petróleo viene condicionada por el descubrimiento de yacimientos; ahora bien, el trabajo de prospección es una actividad esencialmente aleatoria". La inseguridad para localizar hallazgos efectivos incide en la capacidad de las empresas para costear por su cuenta las exploraciones.

4. Es una industria política. "Los beneficios que pueden obtenerse del petróleo son tan importantes, y el petróleo es una materia prima tan vital para las economías industriales, que la historia del petróleo está íntimamente ligada a la dominación política y económica de las grandes potencias y a los movimientos de independencia nacional. La apropiación del petróleo por parte de los países industrializados va acompañada con mucha frecuencia de una acción política. Las grandes potencias inten-

Los productores y consumidores en las principales economías industrializadas comprendidos a los que subvencionan y arman en función de su "fuerza". La masa de recursos que abastece a esta industria afecta también al sistema monetario internacional.

5. Es una industria de productos múltiples. Del crudo se derivan infinidad de productos que pueden ser reemplazados, pero no todos. "La pluralidad de productos comporta una pluralidad de mercados, así como la posibilidad de que los refinadores realicen reajustes compensatorios entre los diversos precios en función de la rigidez de la demanda en cada momento".

6. Es una industria de grandes capitales. "Tanto al nivel de la producción, como al del transporte, refinación o distribución, la entrada en el sector petrolero exige capitales muy importantes. Esto constituye una barrera para la entrada de nuevos agentes. Sólo superable por grupos financieros poderosos".

"El conjunto de estas características hace de la industria petrolera mundial el campo de actividad por excelencia de la firma multinacional. La ubicuidad de los procesos y yacimientos permiten constituir un sistema planificado a escala mundial de apropiación de excedente que escape a los controles nacionales".

Ahora bien, entre la multitud de autores que analizan el mercado petrolero, una lista de características como la arriba citada podría ser apenas suficiente, pero no exhaustiva. Algunos agregarían otros rasgos para precisar el perfil del mer-

cada petroleo; otros quitarían el petróleo; pero uno que lo fundamental está asegurado. De particular, es interesante destacar el sentido de "mundialización" de la industria petrolera internacional, que le confiere un papel relevante en el conjunto de la economía internacional.

1. De hecho, la industria petrolera internacional es un ejemplo tradicional de una estructura que produce y comercializa sus productos sin importar las fronteras nacionales. De algún modo, esta industria es un antecedente del proceso que domina ya a la economía mundial y que las teorías convencionales del comercio tienen serias dificultades para comprender.

Charles-Alexandre Michlet, antiguo funcionario de UNCTAD, ya vierte acerca de esto: "continúa limitando el campo de la economía internacional al flujo de mercancías y capitales ya no es suficiente para darse cuenta de la realidad de hoy" (...). Los países industrializados no se limitan con vender en el exterior parte creciente de sus productos, sino que cada vez más descentralizan su aparato productivo sobre otros territorios" (4).

"Los estados nacionales no son absolutamente más espacios cerrados con una determinada dotación de factores (cosa que la teoría neoclásica no está dispuesta a admitir) y no constituyen ya el soporte integral de la producción nacional" (...).

El viejo orden económico internacional ha sido subvertido. Por ello es necesario hacer concreta la exigencia de substituir el análisis tradicional de la economía internacional, que está estrechamente ligada al intercambio, por un análisis que vuelva comprensible la nueva realidad; el surgimiento de una economía

mundial. Con esta definición entendemos por tanto la esfera actual del comercio, sino también el nuevo proceso de descentralización de la producción". La industria petrolera es un buen ejemplo de esta reflexión, ya que la mundialización de esta industria se debe a la localización tan dispersa del recurso petrolero sobre el planeta y a las distancias que separan los yacimientos de los centros de consumo (ver capítulo I).

II. El segundo elemento que señala que la industria petrolera internacional es una estructura con diversos niveles, tiene por lo menos dos derivaciones importantes: para H.P. Angelier la industria petrolera internacional tiene un carácter unitario, debido a que "la tasa de ganancia, percibida por todo aquél que invierte capitales en la industria, sólo adquiere significación con respecto al conjunto de las actividades petroleras. Ello impide considerar los niveles de exploración-extracción, transporte, refinación, comercialización, como industrias diferentes, así como pensar en industrias 'nacionales' de hidrocarburos" (5).

La industria petrolera internacional así entendida reúne un volumen de capital colosal, que tiende a revolunarse sobre todo en la búsqueda de nuevas fuentes de la producción. En la fase inicial del desarrollo de esta industria, el énfasis fundamental se dió en la etapa Upstream (perforación, búsqueda de yacimientos, extracción, construcción de plataformas terrestres o marítimas, almacenaje, transporte, distribución). En cambio, en la actualidad crece la inversión en la fase Downstream, dedicada a la elaboración de productos petroquímicos, cada vez más complejos y con un alto contenido tecnológico.

III. El tercer elemento, que hace de la industria petrolera una actividad aleatoria, podría ser considerado una de las

Fuentes principales de incertidumbre de la evaluación de los precios. Albert Hirsch, economista de la Universidad de Oxford, señala que el mercado petrolero está sujeto a fuertes convulsiones "debido a una fundamental asimetría entre los patrones de tiempo de descubrimiento de reservas y los patrones de tiempo de extracción". Indica que "los descubrimientos que se agregan al stock de nuevas reservas (que sean posteriormente disponibles a través del desarrollo de los campos petroleros) se presenta en intervalos irregulares a través de saltos discretos. En contraste, la extracción extingue los recursos disponibles de manera continua, y aunque la tasa de extracción pueda variar significativamente a lo largo del tiempo, el recurso siempre se va extinguiendo debido a que la extracción nunca se franea a nivel mundial" (6).

Aunque la anterior es una aguda percepción del mecanismo real del mercado, en este punto las interpretaciones han encontrado muchas y en ocasiones encontradas diferencias. Sin ánimo de resumir aquí todos los puntos de vista, podrían señalarse algunas corrientes básicas que sobre la incertidumbre del descubrimiento del petróleo han construido un impresionante arsenal teórico. Se ha intentado explicar la cuestión desde el esquema de la competencia pura hasta el del monopolio, en todos sus matices.

A partir de la teoría ricardiana de la renta de la tierra se ha intentado construir un esquema que satisfaga el problema de la determinación de los precios del petróleo (recurso natu-

del cultivo, que en última instancia se determinaría por la renta diferencial de los campos.

El modelo propone que "bajo condiciones competitivas, existirá una tendencia a situar la producción en los campos más rentables y sólo cuando bangué la producción (pero hay demanda creciente) la explotación se trasladó a campos menos productivos y con métodos más caros. Ello incrementó los precios.

Aplicado a la producción de petróleo, los dueños de los campos más productivos reciben, en consecuencia, una renta diferencial y habrá una renta diferencial sobre el "margen intensivo de cultivo" cuando al lado de los métodos de recuperación primaria se utilizan los métodos, más costosos, de recuperación secundaria y terciaria. La renta debe convertirse en un fenómeno nivelador para proveer a las firmas de una tasa de retorno uniforme sobre sus propias inversiones.

Uno de los exponentes y defensores de este punto de vista es J. P. Angelier, de la Universidad de Grenoble. Para explicar las diferencias que se suscitan en los precios de cada uno de los agentes del mercado, Angelier utiliza la teoría clásica de la renta de la tierra, pero con dos variantes:

1. Mientras que en la teoría original, basada en la renta de la tierra, la composición orgánica de capital (relación entre capital constante y capital variable) de la agricultura inglesa del siglo XIX era inferior a la composición orgánica media del capital de la época; en la industria petrolera contemporánea, la composición orgánica del capital es superior a la composición or

gánica media del capital.

2. "La explotación del suelo por el capital agrícola permite que la tierra conserve su fertilidad. Es decir que la producción agrícola afecta la fertilidad del suelo, por lo menos en la medida en que la producción se realiza de una manera correcta; esto puede ser considerado como caso general. En cambio, la ejecución del proceso de producción de la industria petrolera internacional contribuye a la disminución de las capacidades productivas de los yacimientos explotados, puesto que esta producción los agota" (7).

Una crítica directa a la pretensión de aplicar la teoría ricardiana de la renta de la tierra al mercado petrolero es formulada por Alessandro Ronaglia, economista italiano, quien señala que "las diferencias en los costos y la calidad del crudo pueden explicar la existencia de las rentas diferenciales, pero no explican la amplitud de la diferencia entre los precios del petróleo y los costos de extracción (la renta absoluta) ni sus cambios a través del tiempo".

"Se requiere mucha cautela también al utilizar la teoría de la renta diferencial en su ámbito específico de acción, ya que las hipótesis en que se funda tal teoría son muy poco apropiadas para el mercado petrolero. En primer lugar, el conocimiento de alternativas entre los que se puede escoger la más rentable se aplicaría sólo a yacimientos localizados".

1) Los campos más fértiles son los gigantes ya conocidos, pero existe incertidumbre sobre un eventual descubrimiento de

nuevos yacimientos de nuevas dimensiones.

2) Existen limitaciones sustanciales en el mercado. Las prácticas monopolísticas limitan la circulación de los ventajeros.

3) El progreso técnico puede abaratar costos y conducir a un precio decreciente del petróleo. (3)

De frente a los hechos históricos, la propia teoría de la renta diferencial encuentra serios lagunas para explicar los shocks petroleros de la pasada década. Keneally señala que el traslado en el énfasis de producción hacia provincias más costosas se realizó, de hecho, motivada por decisiones estratégicas de inversión tomadas antes de 1970, y razones estratégicas (seguridad en el abasto y riesgo político).

Por otra parte, la explicación más popular sobre la determinación de los precios del petróleo también se funda en el problema del agotamiento de un recurso natural escaso no renovable. La tesis elaborada por el economista estadounidense Harold Hotelling, y que lleva su nombre, se aplica no sólo al petróleo, sino a todo recurso no renovable y refleja una versión simplificada de la tesis de la escasez marginal (4).

Se parte del hecho de que existe una cantidad finita de petróleo en el subsuelo. Así, "una demanda creciente, confrontando una oferta creciente provocará inevitablemente un incremento del precio". Como se observa, el enfoque difícilmente nos saca del apuro de entender porqué caen (como ahora ocurre) los precios del petróleo o de otras materias primas no renovables.

Al suponer, con razón, que el recurso se agotará tarde o temprano se elabora una proyección histórica y se señala que el

momento del agotamiento total del recurso será alcanzado rápidamente, cuanto mayor sea su consumo. En este esquema no se toma en cuenta la posibilidad de que el avance tecnológico permita un consumo racional del producto exeso (que haga más eficiente su utilización o que reduzca su consumo), frenando las expectativas de agotamiento. Mucho menos se piensa en la posibilidad de que ese cambio tecnológico pueda ser motivado por razones económicas para evitar tal agotamiento.

Alessandro Roncaglia, de quien tomamos el hilo principal de estas interpretaciones, señala tres puntos débiles de la tesis de la escasez marginal. Apunta que en las decisiones de producción se compara la tasa de interés vigente y las expectativas de cambio del precio del petróleo. Estas decisiones se toman, por lo general, después de intrincados análisis en el seno de las empresas petroleras o de los gobiernos productores.

a) Temporalidad. La cantidad global de petróleo que existe en el subsuelo (en yacimientos localizados y en los que están por descubrirse), no puede ser comparada con la demanda, ya que la magnitud de ésta es propiamente definible sólo en referencia a un período determinado. "Los precios del mercado están sujetos a la relación entre el flujo de la demanda y flujo de la oferta en un intervalo de tiempo preciso" (10).

b) Incremento de la oferta antes de que se agote el crudo. Siempre que exista la capacidad ociosa, es posible incrementar la oferta para igualar la demanda, aún si las reservas son limitadas. También, si el intervalo de tiempo es suficientemente largo, es posible incrementar el flujo de oferta a través del au

mento de la capacidad productiva.

b) Explotación para modificar el flujo de la oferta.

Cuando el mercado de crudo supera los costos de extracción y si hay competencia entre diversos productores:

-Un agente económico racional en competencia dejará el petróleo en el subsuelo sólo si espera, con confianza una tasa de incremento de su precio mayor que la tasa de interés.

-En esa especulación incluye la confianza de que seguirá siendo el dueño del campo petrolero.

-Deberá evaluar la tasa mínima rentable de explotación del campo.

-Evaluará la necesidad de garantizar un flujo continuo de petróleo con el fin de no perder clientes.

El esquema teórico con mayor reputación durante décadas enteras ha sido el que elaboró Morris Adelman, del I.M.F., en base en la teoría Marshalliana y en oposición a la explicación Ricardiana. Su libro The World Oil Industry, producto de 15 años de trabajo constituye un pilar del análisis del mercado petrolero. Muy simplificada mente podrían señalarse las siguientes tesis centrales de su concepción:

a) La disponibilidad de crudo a bajo costo impide el traslado de la producción a nuevas provincias petroleras y, además,

b) Esa misma disponibilidad de crudo a bajo costo alentaría una fuerte tendencia opuesta, suficiente para eliminar cualquier restricción a la competencia.

c) La competencia en este mercado entre las compañías y

Los países productores de mayor tamaño se conciben en diversos equilibrios que perciben la situación del mercado como oligopólica. Adelman niega, en cambio, la presencia de un mercado oligopólico.

La base de su análisis es resultado de complejos estudios estadísticos desde los años cuarenta hasta principios de los sesenta. Por ello refuta el supuesto de rendimientos crecientes a escala, ya que afirma que predominan los rendimientos decrecientes.

Roncazzini indica que, claramente, la teoría de los rendimientos de crecientes de Adelman corresponde al largo plazo y a la industria en su conjunto. No obstante, la inestabilidad puede manifestarse debido a rendimientos crecientes en el corto plazo, para una firma individual; la negación de una forma de mercado oligopólico requiere rendimientos decrecientes en el largo plazo para una firma individual.

"Nada de los datos de Adelman niega que las firmas más grandes producen a menores costos unitarios que las más pequeñas; el sólo sostiene que crecientes cantidades de petróleo, en el sector en su conjunto, pueden ser producidas a costos crecientes. Esta aseveración no es suficiente para eludir la existencia de fuerzas oligopólicas". Adelman no ofrece ninguna evaluación sobre el progreso técnico.

IV. El cuarto rasgo de esta industria descrito por Jean Marie Chevalier es el de la extrema politización del ámbito en que se produce y se comercializa el petróleo en todo el mundo. Son muchas las interpretaciones que coinciden en apuntar este

fenómeno, pero pocas veces se integra como una variable que influye en la determinación de los precios del crudo.

La circunstancia de que de una organización de productores, países en desarrollo, se haya situado desde la década pasada a la cabeza de la regulación de los precios petroleros (hecho que se describe en el tercer capítulo) tuvo diversas repercusiones políticas muy importantes.

- a) El ascenso de la OPEP durante la década pasada significó un reto para el "Norte" industrializado por parte de un grupo de países del "Sur", capaces de asumir el control de un sector estratégico de la economía, el comercio y las finanzas.
- b) Para los países capitalistas desarrollados, la posibilidad de perder el control sobre las fuentes de suministro energético implicó un debilitamiento de su esquema de seguridad nacional o, al menos la apertura de una nueva fuente de conflicto.
- c) Para los países socialistas, que en términos globales son mucho menos vulnerables en cuanto al suministro de energía, el control de la OPEP sobre el mercado petrolero abrió un nuevo espacio para su acción comercial e incluso para su utilización geoestratégica de sus propios recursos.
- d) Para la OPEP el enfrentamiento Este-Oeste, que escapa a su control, se convertía en un marco de referencia complejo y delicado que casi siempre ha significado com

placaciones internas en razón de la heterogeneidad política de los 13 miembros de la organización.

En suma, puede afirmarse que el decenio de los setenta se distinguió por un cambio importante en el esquema político heredado desde la segunda guerra mundial. Fue tal el revuelo suscitado por el éxito de la OPEP en los años setenta que los países en desarrollo impulsaron en los foros multilaterales propuestas para la regulación y estabilización de los productos básicos. Todas estas iniciativas se inscribían en la demanda política global para instaurar el Nuevo Orden Económico Internacional, más justo, previsible y equitativo, propuesta que dominó el debate multilateral durante la década de los setenta y parte de los ochenta, y que dió pie al incipiente diálogo Norte-Sur de los años setenta.

V. Las características que Chevalier destaca de la industria petrolera internacional, como generadora de productos múltiples y poseedora de grandes capitales, son evidentes. Tan es así que algunas interpretaciones teóricas ya apuntaban en los años cuarenta y cincuenta estos elementos y presumían una tendencia natural de la industria petrolera hacia el oligopolio, en razón de la actividad a escala y el grado de integración superior al de otras industrias contemporáneas.

c) El oligopolio trilateral.

H.P. Frankel, asesor del controvertido Ministro de Energía de Italia, Enrico Mattei, señalaba que mientras en la exploración los pequeños productores no tienen demasiadas desventajas

Respecto a los grandes, en el transporte (especialmente en lo que se refiere a la construcción de oleoductos) y en la refinación, existen fuertes discontinuidades y rendimientos crecientes a escala. En consecuencia, las firmas más grandes tienen la fuerza, por motivos técnicos, que les permite golpear el mercado bajo su control.

Con base en esta tesis se diluye la posibilidad de un equilibrio competitivo estable. Su proposición es pesimista, puesto que pronostica, la inestabilidad de las condiciones competitivas en el mercado petrolero como fórmula casi única de su operación. Ello invita a la intervención regulatoria del Estado o a una estructura oligopólica (12).

La tesis de Frankel surge de un interés concreto: la forma en que el gobierno italiano debía hacer frente al control de las siete hermanas sobre el consumo de energía de Italia. Era urgente conocer los mecanismos de operación para restarles poder. El mercado ha cambiado mucho desde entonces y en aquel momento no se había desarrollado suficientemente la teoría del oligopolio, como la que ofrece Paolo Sylos Labini (13).

De hecho, ni la escasez de un recurso no-renovable como el petróleo, ni el costo marginal de producción resultan bases suficientes para explicar las tendencias de los precios del petróleo. La caracterización del mercado petrolero como oligopólico parece la más adecuada.

Alessandro Roncaglia señala al mercado petrolero como un caso de "oligopolio trilateral". Los operadores del sector pueden

agruparse de hecho en:

- 1) Los países productores.
- 2) Las compañías petroleras.
- 3) Los países consumidores.

Ninguno de los tres grupos es considerado homogéneo; en cada uno pueden reconocerse, de hecho, las características típicas del oligopolio, en que unos cuantos grandes sujetos dominan, aún en presencia de múltiples sujetos de dimensiones pequeñas pero dotadas de autonomía en sus decisiones.

Estamos por tanto en una condición que no es competencia libre (en cuyo caso el precio estaría determinado por el costo de producción), ni en el de monopolio absoluto de los productores o de las compañías.

En esta situación de oligopolio trilateral el nivel y las variaciones del precio del crudo dependerán de aquellos factores que determinan el grado de control oligopólico de cada uno de los tres grupos sobre el mercado (factores relacionados con las características técnicas del producto, características institucionales del mercado internacional del petróleo y de los productos refinados), así como de las decisiones estratégicas de los líderes de cada grupo, (que por simplificación podrían identificarse como Arabia Saudita dentro de los productores; Estados Unidos entre los consumidores y la Exxon entre las grandes compañías) (14).

El modelo del oligopolio permite explicar la diferencia entre el precio actual del crudo y su mínimo teórico, que corres-

ponde a una situación de libre competencia generalizada. En los términos de la tesis "para explicar el nivel de las variaciones de los precios del petróleo, debemos ver no sólo los costos de producción, sino sobre todo los factores que influyen sobre las condiciones de ingreso al sector y sobre las relaciones de poder en el interior de cada uno de los tres grupos (países productores, compañías petroleras y países consumidores) y sobre las relaciones de interés (afinidad y conflicto) entre los miembros de los diversos grupos. La altura de las barreras a la entrada y el grado de control oligopólico ejercido por los países productores y las compañías petroleras podrán explicar en qué medida el precio del crudo está por encima del nivel mínimo en caso de que fuera un esquema de libre competencia" (15).

Así pues, la dinámica del mercado petrolero se aleja de los esquemas extremos de la libre competencia pura y del monopolio, pura ya que en el mercado oligopólico coexisten diversos actores que ejercen políticas de control que vuelven inestable o temporal el liderazgo de uno de los sujetos. El grupo que ostenta el papel de leading prices tiene diversas opciones para operar el mercado y evitar que sea minado su poder en continua disputa con los demás sujetos del mercado.

Se ha señalado que la OPEP, cuando alcanzó la posición más ventajosa en las negociaciones y frente a la diversidad de intereses que se observan en su interior, se vió precisado a escoger una fórmula organizativa que le permitiera, como grupo, obtener ganancias constantes. Entre esas opciones se encuentra la del

cartel. "En el cartel clásico se fija un precio alto a través de la asignación de cuotas de producción. (Reunión Ministerial de Londres de la OPEC, 1963), o más precisamente distribuyendo disminuciones en la producción." (16).

Cada miembro acepta ajustar su nivel de producción conforme a lo pactado por el grupo, a fin de que la oferta no supere a la demanda global y se evite una caída del precio e se garantice un nivel esperado de precios. El problema del cartel es su inestabilidad. Cualquiera miembro estará tentado de obtener ingresos adicionales violando su cuota en forma secreta, con lo que afecta a los demás miembros del cartel y a la larga a todos los productores. Además, los que no son miembros del cartel (como sucede con México, Peño Unido, URSS o Noruega) sin necesidad de someterse a ninguna disciplina obtienen ventajas a corto plazo precisamente por no ser miembros del acuerdo de producción. Otras opciones de organización, como el monopolio del principal grupo de productores o alguna mezcla de estos se ilustran en el cuadro de la página siguiente.

CPEP: OPCIONES DE ORGANIZACION DE SU PRODUCCION

A Un cartel

- Regulación de la oferta por medio de reducciones acordadas (posiblemente un sistema de cuotas) propiciar el precio al alza.
- El peligro es la indisciplina frente del atractivo que tendría para algunos miembros el vender crudo "por debajo del agua" y obtener ingresos adicionales.
- Peligro de que otros productores fuera del cartel aprovechen el espacio que éste deja en el total de la oferta.

Precios altos

B Un gran monopolio

Los miembros de la CPEP suman sus recursos y dividen las ganancias. Empezarían a producir el crudo de manera controlada de extracción (el árabe) y ponerlo paulatinamente a las subastas más caras. Al mismo tiempo tendría que distribuirse las utilidades en forma tal que pudieran lograrse los mismos resultados que en el cartel clásico.

Tendencia ordenada a usar los campos más baratos lo que conviene a los productores y consumidores por los precios más bajos en razón de estos más bajos.

C Quasi-monopolio

divido entre los

a) Swing producers (A.S. EUA y Kuwait) con menores necesidades de ingreso y que desean restringir su producción.

b) Price-takers (Irán, Venezuela, Indonesia) que desean producir más para satisfacer sus crecientes necesidades de ingreso.

"a" actúa como monopolio al restringir la producción para maximizar los flujos financieros en el largo plazo, al tiempo que conserva la unidad del grupo compensando la percepción que no ocupa el sector "b".

FUENTE: Elaborado con base en el ensayo El futuro del precio del petróleo, de Fred Singer. Informe del Centro de Estudios de Política Energética de la Universidad de Virginia, abril (1981). COMEX N. 15.

NOTAS

- (1) Thomas Stauffer, Oil pricing: one view of recent history, OPEC Bulletin, Vol. XV, N. 6. Julio/agosto 1981. p. 9-16.
- (2) Anthony Sampson, Los siete hermanos, P. 46-45
- (3) Jean Marie Chevalier, La bazu del petróleo
- (4) Charles-Albert Michelet, L'economie mondiale
- (5) Jean Pierre Angelier, La renta petrolera
- (6) Robert Nabli, The long and the short of the oil market, OPEC Bulletin, Vol. Septiembre 1985. P. 13-18
- (7) Angelier, Ibidem. P.
- (8) Alessandra Rencaglia, L'economia del petrolio, P. 36-40
- (9) Stauffer, Ibidem
- (10) Rencaglia Ibidem. P. 38-42
- (11) Ibidem
- (12) Ibidem
- (13) Paolo Sylos Labini, Oligopolio y progreso técnico
- (14) Rencaglia
- (15) Ibidem P. 56
- (16) S.Fred Singer, El futuro precio del petróleo en el mundo. Colnax. y Daniel Seligman. OPEC discovers the perils of price-fixing Fortune 22 julio 1985. P. 51-52

CAMBIOS SUBSTANCIALES EN EL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL QUE
PRECIPIARON LA CRISIS ACTUAL (1960-1985)

a) El ascenso de la OPEP como líder del mercado. La reducción
de los países desarrollados (1970-1980).

El 14 de septiembre de 1960 fue fundada la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Representantes de países de África, Asia y América Latina, con regímenes políticos muy diversos, se reunieron en Bagdad con un propósito común, la defensa del patrimonio petrolero de sus países. Esta reunión no tuvo casi ningún significado sino hasta varios años después.

Los primeros años de la OPEP, desde su fundación y hasta principios de los años setenta, representaron una sorda lucha de sus países miembros contra el dominio de las empresas petroleras transnacionales que exploraban, extraían y comercializaban la mayor parte del petróleo del mundo. Fueron años en que se fortaleció paulatinamente el dominio gubernamental sobre la producción y en menor medida sobre la comercialización del petróleo, a través de nacionalizaciones, expropiaciones y básicamente acuerdos de producción compartida entre los gobiernos y las empresas extranjeras. La primera etapa en la vida de la OPEP fue marcada por una débil posición de la Organización en el mercado mundial del petróleo, a pesar de que en sus territorios se localizan tres cuartas partes de las reservas petroleras del planeta.

La magnitud del cambio introducido por la OPEP en el esquema mundial (proceso lento, difícil y poco conocido) es evidenciada por Ian Seymour (de hecho, el biógrafo oficial de la OPEP), quien puntualiza el grado de control de las compañías cuando nació la Organización:

"Es a veces difícil en estos días recordar con justicia lo completa que era la dominación ejercida por las ocho principales compañías petroleras internacionales sobre la industria petrolera mundial en la época pre-OPEP. Hasta mediados de la década de los 50, las empresas más grandes tenían el control de más del 90% de las instalaciones para producción, refinación y comercialización de petróleo en el mundo no comunista, fuera de los Estados Unidos de América. Ellas eran dueñas de una porción menor de la flota de tanques, pero el control global por medio de la propiedad o de contratos de barco-cisterna, llegó a más del 85%".

"Además de su poder económico y su experiencia técnica, las grandes empresas derivaron en coyunturas históricas cruciales, una invaluable fuerza política del respaldo de sus gobiernos Se-
des, principalmente los Estados Unidos y Gran Bretaña. De hecho, el sistema concesionario del Medio Oriente, desde sus comienzos en Irán en los primeros años del siglo, hasta su extensión a países vecinos (Iraq, Arabia Saudita, Kuwait, los Estados del Golfo) en las décadas del 20 y del 30, evolucionó bajo la ayuda política de un imperialismo occidental, el cual a pesar de su edad avanzada, todavía imperaba en el campo de las relaciones internacionales"(1).

Fueron las compañías petroleras quienes armaron y utilizaron el esquema de control para la manipulación del mercado petrolero internacional. Diversos autores (Petross, Sampson, Adelman) han descrito los convenios que secretamente realizaban las compañías para regular la producción, repartirse mercados y alcanzar un precio promedio internacional del petróleo. Esta primera fase de la industria podría denominarse como el Primer Régimen Petrolero.

De manera esquemática, pero ilustrativa, podría destacarse que el Primer Régimen Petrolero se caracterizó por:

I. i) Una política exterior coherente del Reino Unido para satisfacer sus necesidades de energía barata y segura.

ii) Una segunda fase, dominada por EUA, en la que la política exterior se debilita en cuanto a la fijación de objetivos precisos.

II. Un alto grado de integración vertical de la producción (Sistema Colonial).

III. Un proceso de fortalecimiento de la integración vertical de los monopolios al amparo de la política de las potencias.

IV. A pesar del control, se generan desfases en el balance entre oferta y demanda.

Entre 1930 y 1960, las principales empresas estuvieron en condiciones de ejercer un dominio considerable sobre el mercado.

petrolera internacional gracias a su control conjunto sobre la reserva del Oriente Medio, debido a factores históricos y políticos más que a factores técnicos (2).

Posteriormente, el creciente papel de las empresas independientes en la producción de petróleo en África y el Oriente Medio, explica la creciente competencia después de la Segunda Guerra Mundial.

A pesar del poder ejercido por las transnacionales, durante esa primera fase, los gobiernos de la OPEP intensificaron sus esfuerzos para lograr el control directo sobre la extracción de crudo en su territorio extendiendo los beneficios que un gobierno obtenía ante tal o cual empresa. La estandarización de condiciones en la renovación de contratos de exploración y producción otorgó mayor unidad a la nascente Organización.

En octubre de 1973 las cada vez más conflictivas negociaciones entre los gobiernos de la OPEP y las compañías dieron un vuelco sorprendente con motivo del recrudecimiento de la guerra entre Israel y los Estados Unidos. Concientés de su nuevo poder de decisión, derivado de la Unidad en la negociación frente a las compañías y sobre todo de su capacidad para controlar la producción, los integrantes de la OPEP reunidos en Kuwait el 16 de octubre de 1973 decidieron aumentar unilateralmente el precio del petróleo hasta 5.12 dólares el barril; un 70% más que los 2.64 dólares revalécientes en el mercado. Adicionalmente, los estados árabes de la OPEP decidieron reducir en 5% la producción y amenazaron con reducir cada mes una proporción igual, "hasta que se haya efectuado la completa retirada israelí de todos los territorios ára-

ber ocupados en junio de 1967 y restablece los derechos legítimos del pueblo palestino" (3). Los factores políticos se colocaron en primer plano, relegando por un lapso la estructura del mercado y sus determinantes técnicos.

Anthony Sampson evalúa así el momento: (p.101) "La confluencia de ambas acciones -el alza de precios y el embargo- se reveló como una fatal combinación para Occidente, aún cuando, un tanto sorprendentemente, la coincidencia fuese fortuita. El embargo estaba concebido exclusivamente dentro del conflicto árabe-israelí. No tuvo nada que ver con un deseo de incrementar el precio del petróleo -insistió posteriormente Ali Attiga, Secretario de la OPEP- o con aumentar el poder de los productores de petróleo. Trataba simplemente de atraer la atención del público occidental sobre la cuestión israelí; hacer que se planteasen los motivos por los que actuamos (entrevistado por Sampson, febrero de 1975). El embargo, en todo caso, resultó ser el medio más efectivo posible para que se disparasen de nuevo los precios. Permitted adquirir idea de su posición de fuerza no sólo a los productores árabes, sino igualmente iraníes y venezolanos, que no tomaron parte en él." (4)

El 22 de diciembre el precio subió a 11.65 dólares por barril. "El precio del petróleo se había cuadruplicado en apenas dos meses. Con increíble celeridad la totalidad del control petrolero había pasado a manos, no ya de siete compañías, sino de once naciones. Todas las tendencias convergentes en 1973 (el movimiento hacia la participación, la escasez, la guerra árabe-israelí) se habían conjuntado para afianzar al cartel (...) Las naciones de Occidente, para su desconcierto, se encontraron enfren-

tados a un cartel, no de compañías, sino de Estados Soberanos" (p.309).

En 1973, año del embargo petrolero, el consumo mundial de crudo era de 57.04 millones de barriles diarios (MMBD), es decir, 36.6% más que en 1967 cuando se consumían 36.12 MMBD. Tal incremento era resultado de los precios relativamente bajos del petróleo frente a otros combustibles. El Ministro del Petróleo de Irán en aquella época explicaba así la situación: "me llamó poderosamente la atención el que en 1931 el carbón representaba el 51% del combustible consumido en los Estados Unidos, en tanto que en 1973 era el 19%. A causa de la baratura del petróleo, otras fuentes sustitutivas estaban siendo desatendidas. Nos dimos cuenta de que a nadie en Occidente le preocupaba lo que ocurriría cuando se agotase el petróleo y los comunistas pudieran aprovecharse fácilmente de ellos". Es decir, el petróleo caro, iba realmente en beneficio de Occidente (5).

Ese primer "shock" petrolero significó la transición entre el régimen petrolero mundial dominado por unas cuantas empresas transnacionales y un segundo régimen, controlado por la OPEP. En todo caso el lapso en que esa Organización lideró la fijación del precio del petróleo fue efímera, marcada por la inestabilidad y por el surgimiento de nuevos factores que mermaban a su vez el control centralizado de la estructura del mercado. (6)

Los rasgos distintivos de ese Segundo Régimen Petrolero se sintetizan así:

1. - El liderazgo político y de precios lo tiene la OPEP a

través de un equilibrio conflictivo con los países consumidores, las compañías internacionales y con los nuevos productores, respecto a regalías, tecnología, mercados.

II. - El ascenso de la OPEP implica una fractura política del dominio territorial de los monopolios sobre la producción. Se modifica la integración horizontal, pero se mantienen estrechos vínculos de dependencia respecto a la tecnología que siguen en poder de las empresas transnacionales.

III. - El alto grado de integración vertical de los monopolios tiende a modificarse pero siguen estando garantizados los abastos de crudo. Para evitar nuevas rupturas se procura el desarrollo de la fase upstream en territorios seguros.

La elevación de los costos de la energía produjo un impacto tremendo en la conducta de los consumidores acostumbrados al derroche y sobre todo sentó las bases para una serie de políticas de racionalización del consumo y diversificación de las fuentes de energía. En 1974, el consumo mundial de petróleo bajó a 56.39 MMBED y el año siguiente se redujo a 55.72 MMBED, y aunque en los años subsecuentes se reanudó el crecimiento del consumo, fue a tasas mucho más moderadas que en la década anterior.

b) Cambios profundos en los patrones de consumo, distribución y producción de petróleo en el mundo (1980-1985).

Una tercera etapa en la historia de la OPEP se desarrolla

desde finales de la década pasada hasta la actualidad y se caracteriza por el desequilibrio del mercado petrolero mundial, derivado de la ruptura en el enfoque de largo plazo en el seno de la Organización; cuando han madurado las políticas de diversificación y ahorro de energía en el principal grupo de países consumidores (la OCDE); cuando entran al mercado volúmenes adicionales de crudo provenientes de nuevas regiones petroleras.

A partir del primer incremento en el precio del petróleo, los países industrializados, principales consumidores de energía del mundo aplicaron políticas de racionalización en el consumo energético. Estas pueden dividirse en:

- medidas de conservación irreversible, o mayor eficiencia en el uso de los energéticos. Dicha conservación está ejemplificada en autos, edificios y procesos industriales que operan con mayor eficiencia. Ya que la conservación irreversible ocurre como respuesta al alza de precios, es denominada efecto-precio.
- medidas de conservación reversible son aquellas que se derivan de cambios en el comportamiento de los usuarios, como la fijación de termostatos a menor temperatura o el uso mancomunado de autos (?).

En 1974 el consumo total de energía primaria en el mundo (carbón, petróleo, gas natural, hidroelectricidad y energía nu-

clear) sumaba 42 700 millones de barriles de petróleo equivalente al año (MMB), de este total correspondía al petróleo el 48.9%, con 20 900 MMB al año. En ese momento el gas aportaba 7 600 MMB de petróleo equivalente, el carbón 11 300 MMB, la hidroelectricidad 2 500 MMB y la energía nuclear sólo 400 MMB.

Todavía en 1978 el consumo global de energía primaria se incrementó a 48 600 MMB de petróleo equivalente, con una muy ligera declinación de la participación del crudo en el total (48.7% con 23 700 MMB al año). No obstante, el gas (8 300 MMB), el carbón (12 700 MMB), la hidroelectricidad (2 900 MMB) y la nucleoelectricidad (1 000 MMB) aumentaban también su aportación.

El inesperado estallido de la revolución fundamentalista en Irán en 1979, trastocó la capacidad de la OPEP para regular su oferta de petróleo. Una nueva escasez en el mercado, sin que hasta el momento hubieran madurado las políticas de ahorro a largo plazo permitieron la elevación de los precios sin que los consumidores pudieran protegerse de nuevas interrupciones en el abastecimiento.

En 1982 el cambio se volvió mucho más palpable. El consumo global se había estancado en 48 900 MMB de petróleo equivalente, y el crudo redujo su participación a 44.7% del total (con 21 600 MMB).

En 1986, el crudo representó sólo el 40.8% (22 200 MMB) del total de energía primaria consumida (54 400 MMB). El gas aportó el 10 000 MMB equivalente; el carbón 15 800 MMB, la hidroelectricidad 3 700 MMB y la nucleoelectricidad 2 700 MMB. (8)

Grados de densidad de utilización de energía, 1960-1984

(Barriles de equivalente en petróleo por cada 1.000 dólares del PIB)

	Energía Petróleo carbón Gas				Electricidad
<u>Todo el mundo</u>					
1960	6,82	3,52	3,22	0,99	0,14
1974	6,42	3,24	1,85	1,21	0,18
1979	6,31	3,15	1,50	1,16	0,20
1984	5,78	2,55	1,80	1,12	0,25
<u>Países desarrollados con economía de mercado a/</u>					
1960	6,01	2,53	2,25	1,07	0,16
1974	5,79	3,20	1,17	1,24	0,19
1979	5,39	3,00	1,10	1,08	0,22
1984	4,40	2,17	1,09	0,95	0,26
<u>Países con economía o planificación centralizada</u>					
1960	13,59	2,46	10,16	0,87	0,10
1974	10,83	3,46	5,54	1,69	0,14
1979	10,86	3,50	5,27	1,93	0,16
1984	11,06	3,22	5,22	2,42	0,20
<u>Miembros de la OPEC</u>					
1960	3,66	2,80	0,12	0,73	0,01
1974	3,32	2,30	0,05	0,93	0,04
1979	4,04	2,80	0,03	1,16	0,05
1984	4,92	3,55	0,04	1,33	0,06
<u>Otros países en desarrollo b/</u>					
1960	3,81	2,38	1,18	0,13	0,12
1974	4,89	3,43	0,90	0,36	0,21
1979	5,16	3,49	0,98	0,44	0,26
1984	5,24	3,26	1,15	0,51	0,32

FUENTE: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de la Secretaría de las Naciones Unidas, basado en el artículo de Mohamed-Tahar Tabti y Wolfgang Mandl Energy indications, OPEC Review, invierno de 1985.

a/ Incluidos Turquía y Yugoslavia, pero con excepción de Sudáfrica.

b/ No incluyen Turquía y Yugoslavia.

Por grupos de países, la estadística del consumo muestra que los países de la OCDE han sabido contener requerimientos de energía de manera constante. Mientras que en 1974 consumían 26 020 MMB de petróleo equivalente, en 1986 apenas habían incrementado su consumo al 27 350 MMB.

En cambio, los países en desarrollo han incrementado sus requerimientos de energía en forma precipitante, de 5 460 MMB en 1974 a 9 620 MMB en 1986. Los países socialistas también: de 11 270 MMB en 1974 a 17 540 MMB en 1986. Esto sin consideración alguna sobre el tipo de consumo o el grado de eficiencia en la utilización de energía y sin que alcancen a reemplazar el vacío que dejan en la demanda los países desarrollados.

Tanto para los productores como para los consumidores, un cálculo equivocado sobre la perspectiva del mercado petrolero sería pensar en una reducción ilimitada de los precios del crudo en lo que resta de la década. En tales cálculos se estaría sobrestimando el efecto de la conservación efectiva de la energía y subestimando el efecto de la declinación cíclica de la economía internacional sobre el nivel global de la demanda de energía observada durante los años recientes. Al parecer no estamos frente a un proceso irreversible de ahorro de energía dentro de las actividades económicas y sí, en cambio, el uso de la energía está sujeto a los ciclos de la economía.

La estructura actual del mercado petrolero internacional es, por lo menos, diferente a la que conocimos durante las décadas pasadas. No es posible sin embargo asegurar que ha concluido la transición del antiguo al nuevo régimen petrolero y que estemos

en presencia del que dominará el panorama en lo que resta del siglo. En la medida en que no haya concluido esta transición podrían ocurrir otros cambios estructurales, en medio de los cuales podrían aparecer nuevos fenómenos y se registrarían sacudidas de corto plazo (9). Una prolongada tendencia depresiva del mercado, por ejemplo, puede expulsar a una gran variedad de pequeños exportadores, que no podrían sostenerse en el circuito comercial debido a sus altos costos o a la declinación de sus reservas (que no valdría la pena venderlas demasiado baratas). Este es un factor que, bien visto, puede obligar a diversos productores independientes a negociar acuerdos con la OPEP para controlar su producción. Por lo menos así lo deberían evaluar varios productores, en términos de su propia racionalidad económica.

Otro cambio estructural que influye en la política de la OPEP es la pérdida de terreno en el total de la producción mundial. Mientras que en 1976 la OPEP suministraba 31.1 MMED de los 60.08 MMED que se producían en el mundo, (esto es, 51.7%), en 1986 su participación había descendido al 32.2%, con 19.4 MMED sobre un total de 60.19 MMED. (10)

Las razones para esta caída son ampliamente conocidas. Básicamente la aparición desde la década pasada de nuevas provincias petroleras abastecedoras de crudo fuera del dominio de la OPEP:

-Estados Unidos, en la zona de Alaska, que alcanzó su nivel máximo de producción desde 1980.

-El Mar del Norte, principalmente Reino Unido.

- México, cuya producción se duplicó entre 1975 y 1980.
- La URSS que reforzó su papel como exportador.
- En menor grado otros países, que redujeron su nivel de importación como, India, Egipto, Brasil y Camerón (11).

En su conjunto, todos estos abastecedores redujeron el papel de la OPEP en la oferta total de crudo, pero no pueden garantizar un abasto continuo, barato y a largo plazo en razón de costos generalmente elevados. Estas nuevas provincias petroleras aparecieron en el momento del auge del precio del crudo, pero con la caída del precio se desalienta la inversión en búsqueda de nuevas reservas de petróleo e incluso algunas provincias corren el riesgo de resultar con costos superiores a la media del mercado.

"Entre 1963 y 1973 la producción mundial de petróleo creció en 25 MMBD a un costo de 76 200 millones de dólares (es decir la inversión para ampliar la capacidad productiva fue de 3 000 dólares por barril adicional). En contraste, entre 1973 y 1983 la producción mundial de petróleo creció en 8 MMBD a un costo de 420 000 millones de dólares (esto es, la ampliación de la capacidad de producción fue de 70 000 dólares por barril adicional). Con estos datos se demuestra que es cada vez más caro localizar nuevo petróleo y los riesgos de no encontrarlo son excepcionalmente mayores" (12).

Una porción muy elevada de la producción mundial tiene costos "a boca de pozo" por encima de los cuatro dólares por barril.

lo que hace vulnerable a este grupo de campos ante una guerra prolongada de precios (13) ver cuadro página siguiente.

COMPARACION DE COSTOS DE PRODUCCION PETROLERA

Estimaciones de los costos directos de producción (sin considerar depreciaciones, amortizaciones y cargas de intereses) para varias regiones del mundo, exceptuando los países socialistas.

COSTOS DE PRODUCCION (En dólares por barril)	CAPACIDAD DE PRODUCCION (En millones de barriles por día)	PRODUCCION ACTUAL (En millones de barriles por día)	UBICACION
MENOS DE 2.00	15	8	Medio Oriente
DE 2.00 a 4.00	15	12	Medio Oriente, África, Indonesia, México y algunas áreas del Mar del Norte.
DE 4.00 a 12.00	22	22	La mayoría de los pozos de Estados Unidos, Mar del Norte y Canadá.
DE 12.00 a 24.00	4	3	Algunos pozos de Estados Unidos y en Canadá; las arenas bituminosas; las áreas heladas y las zonas árticas.

FUENTE: Texas Eastern Corporation

N O T A S

- (1) Ian Seymour OPEC instrumentos de cambio p. 17-35, 1981
- (2) Laurence P. Frank The First Oil Regime
- (3) Anthony Sampson, Las siete hermanas p. 307
- (4) Ibidem p. 301
- (5) Ibidem p. 309
- (6) Laurence P. Frank, The First Oil Regime
- (7) Bijan Mossavar Rahmani The OPEC Multiplier
- (8) British Petroleum BP Statistical Review of world energy,
1987.
OPEC Facts and Figures 1986
- (9) Robert Mabro The long and the short of the oil Market
- (10) British Petroleum BP Statistical Review of World Energy/
1987
- (11) Pierre Disprairies. The Role of non-OPEC petroleum.
Opec Bulletin, october 1983 p. 3-8
- (12) Charles Ebinger, Market Stability: Worth paying the price
(Sept. 1985)
- (13) Texas Eastern Corporation, citado por Petroleum Intelligen
ce Weekly, marzo de 1986.

EL ESTABLECIMIENTO DE LAS CONTRADICCIONES ACUMULADAS EN LA PREFERENCIA BI-
TAD DE LOS OCHENTA (1985-1986)

a) Los precios internacionales del petróleo y los términos de
intercambio. Los estragos de la guerra de precios.

Mucho tiempo pasará antes de que se clarifique cuáles fueron las motivaciones y los cálculos que, verdaderamente, condujeron a la OPEP a lanzarse a una guerra de precios en el invierno de 1985, lo mismo que los mecanismos que obligaron a esa Organización a clausurar la vía de la confrontación comercial, en agosto de 1986. La crisis registrada en el mercado petrolero internacional en ese año pasará a la historia, probablemente, como un colapso largamente previsto, pero que cuando se hizo presente causó más desequilibrios que los descados en la economía mundial, y la desilusión de la mayoría de los países que la desearon con tanta vehemencia.

La rápida y profunda caída de los precios del petróleo durante el primer trimestre de 1986 contrastó con la lenta y limitada recuperación de éstos a lo largo de los 18 meses siguientes, en que recuperó apenas el 50% de lo perdido en pocas semanas. Esa es sólo una de las sorpresas que trajo consigo el desplome del mercado petrolero en 1986.

Las dimensiones de esta crisis se calculaban en abril de 1986, en un documento de perspectivas elaborado por el Fondo Mo-

netorio internacional (FMI), que preveía que el precio promedio del petróleo durante 1986 y 1987 no superaría los Dls. 15.00 por barril en caso de que los productores no alcanzaran un arreglo consistente para estabilizar al mercado. "Ello representa una declinación cercana al 40% frente al promedio anual estimado de 1985 (alrededor de Dls. 26.70 por barril) y una declinación adicional del 6% en 1987. En términos reales, el precio podría declinar en alrededor del 46% y cerca del 11% en 1987" (1).

De hecho, tal tendencia se confirmó. Los precios del crudo se mantuvieron durante 1986 a nivel promedio apenas superior a los Dls. 16.00 por barril, y después del acuerdo de la OPEP, en diciembre de 1986, se logró una recuperación mínima que llevó el promedio del crudo a Dls 18.00 por barril. Los incrementos no fueron demasiado espectaculares, pero al menos se alcanzó un nuevo clima de estabilización del mercado.

El Informe 1987 del FMI indicaba por su parte que, para los importadores de petróleo, tomados en conjunto, la caída de los precios a un nivel de Dls. 15.00 por barril representó una "ganancia" en términos de comercio anual de alrededor de Dls. 90 000 millones, en 1986, equivalente al 6% de sus importaciones y cerca del 1% de su Producto Interno Bruto (PIB). "Estas ganancias en términos de inflación y tasas bajas de interés, han fortalecido las perspectivas de la demanda interna de los países importadores de petróleo" (2).

Del lado opuesto, reconoce el Informe, la pérdida de ingre-

Los países exportadores de petróleo alcanzó en 1986 alrededor de Dls. 70 000 millones, que representa un tercio de sus exportaciones y el 5% de su PIB en ese año; "pérdidas mucho mayores, en proporción, que los beneficios que obtienen sus clientes. Los Dls. 20 000 millones restantes de pérdidas por ingreso de exportación corresponden al comercio petrolero de las economías industriales y de los países socialistas".

No es exagerado decir que para los países productores de petróleo la caída de los precios significó un desastre económico y social de magnitudes imprevistas, y que agregó nuevos conflictos a la evolución de la economía mundial. Ya en el período que va de 1980 a 1985, las pérdidas acumuladas de los países exportadores sumaron más de Dls. 100 000 millones. Para el año 1986 se estimaba que el excedente comercial combinado de los países en desarrollo exportadores de energía se reduciría en Dls. 55 000 millones, pese a que, según las proyecciones, el volumen de importaciones se reduciría en más de 10% en esos países.

Las consecuencias de la disminución de ingresos provenientes del petróleo fueron especialmente devastadoras para los países comparativamente más endeudados, como Ecuador y México, que se vieron en la necesidad de generar un excedente comercial adicional, a fin de sufragar una parte de los intereses por concepto de su deuda externa (3).

A lo largo de 1986 se multiplicaron los análisis de que al hacer el balance de la crisis del mercado petrolero comenzaron a diluir las expectativas que se deribaban de la caída del petróleo:

a) Para Estados Unidos, cada reducción de un dólar por barril ayudaría, en teoría, a aligerar en casi Dls. 2 000 millones por año su factura petrolera, reduciendo así la carga de su déficit comercial externo. En la realidad, E.U.A. aprovechó la baja tasa de petróleo y adquirió mayores cantidades de crudo, al tiempo que siguió agudizándose su desbalance comercial con el exterior.

b) Para la Unión Soviética la caída de los precios del petróleo, lesiva en su captación de divisas, se complicó con serios problemas internos que el país venía registrando para mantener su ritmo de explotación de yacimientos. Además las repercusiones de una caída de los precios se extendió a las cotizaciones del gas natural, un renglón también importante en su comercio de energía hacia toda Europa. El excedente comercial de la URSS, basado sustancialmente en la exportación de petróleo (63.5% del valor de sus exportaciones) se vió afectado por la caída de los precios. Una de las consecuencias políticas de esta reducción fue la renegociación de los niveles de precios a que vende su crudo a sus aliados dentro de Europa Oriental, así como el imperativo de reformular la relación con éstos, a fin de reducir la pesada interdependencia que tiene costos mucho mayores para el socio más fuerte del CAME.

c) Entre los beneficiarios de una reducción de los costos de energía importada se cuentan prácticamente todas las naciones industrializadas de Occidente y parte de las del Tercer Mundo, que dependen en gran medida de las importaciones de crudo: India (30%), Brasil (40%) y las pequeñas naciones del planeta que

no son grandes compradores, pero que pagan una factura petrolera muy cara para sus economías. No obstante, el desplome de las importaciones que venían realizando principalmente los países árabes afectó a naciones como Japón y Francia y Alemania Federal que en Oriente Medio tienen un mercado activo para sus exportaciones de todo tipo de bienes.

d) En contraste, los círculos financieros se vieron en la necesidad de revalorar sus estrategias frente a los países deudos debido a la caída de los precios del petróleo. Los Bancos acreedores de México, Nigeria o Venezuela tuvieron que renegociar calculando el monto de la caída de los precios del petróleo y concediendo, en algunos casos, préstamos emergentes por el equivalente a tal caída de los ingresos por exportación.

El trasfondo político de la situación producida por el vuelco de los precios del petróleo tuvo como elemento principal que la palanca de negociación internacional de los productores de petróleo se debilitara rápidamente, y este hecho resultó aún más dramático para los exportadores que tienen deudas elevadas. Es un debilitamiento que trasciende el terreno del comercio petrolero y se adentra en el de las relaciones financieras, comerciales y políticas de estos países con el exterior, pues indica el debilitamiento de sus términos de intercambio (4).

En ese panorama destacó sin duda México. En lo inmediato, una caída vertical de los precios del crudo trastocó severamente los presupuestos económicos del país, que pretende reactivar el ritmo de su economía en un marco de fuerte endeudamiento externo. Por cada dólar que se reduce el precio del petróleo en el mundo,

DETERIORO DE LOS TERMINOS DE INTERCAMBIO. 1965 - 1985

(Porcentaje del cambio anual)

	1965-73 promedio	1973-80 promedio	1981	1982	1983	1984	1985
Países de bajo ingreso							
Africa	0.1	-1.8	11.8	-0.9	4.8	5.0	-5.6
Asia	3.2	-2.4	1.1	1.2	1.2	1.5	-1.9
De ingreso medio							
Exportadores de crudo	-0.4	8.5	5.4	0.2	-7.7	0.3	-2.9
Importadores de crudo	0.0	-3.0	-4.4	-0.6	2.3	0.1	-0.1
Todos los países en desarrollo	0.9	1.5	-1.0	-0.1	-1.3	0.4	-1.1

FUENTE: Banco Mundial, World Development Report 1986 p 25

Información basada en una muestra de 90 países.

México pierde al año alrededor de Dls. 500 millones de ingreso externo ().

En la raíz de las decisiones tomadas por la OPEP en diciembre de 1985 se encuentran las fuertes tensiones presupuestales de los países exportadores de petróleo, derivadas de la caída constante y profunda de sus ingresos por exportación. Dos son las características de esa caída de los ingresos petroleros: la erosión de los precios nominales y reales del petróleo y la pérdida de terreno de la OPEP en el conjunto del abasto global del crudo.

De hecho, los explosivos incrementos de precios del petróleo de la década de los setenta quedaron cancelados con las reducciones de cotizaciones en el mercado petrolero. En términos reales, los precios del petróleo son tan deprimidos durante el último trimestre de 1985 como durante la segunda mitad de 1973, cuando se registró el primer Shock petrolero. Si se ajustan los precios prevalecientes en el invierno de 1985 a los niveles de inflación y a las fluctuaciones de precios, un precio promedio spot, de Dls. 15.00 por barril, equivaldría a apenas Dls. 5.00, en dólares de 1972.

Efectivamente, los países de la OPEP han perdido todo el terreno que habían ganado con los aumentos de precios de los años setenta y principios de los ochenta. De cualquier modo, los precios actuales del petróleo tienen todavía un amplio margen antes de alcanzar los costos reales de producción o llegar hasta los muy bajos niveles que prevalecieron durante la década de los se-

tenta, de alrededor de Dls. 2.00 por barril.

En los principales países consumidores los precios reales del petróleo habían descendido al iniciar 1986 entre 65% y 75%, comparados con los niveles máximos de precios alcanzados durante 1980 y 1981. Cerca de la mitad de esa caída se registró des de diciembre de 1985, de manera más acentuada, en los mercados europeos y japoneses, debido a una declinación simultánea en el valor del dólar. Ello tendió a magnificar los beneficios de una caída de los precios del crudo para los consumidores fuera de Estados Unidos, con lo que en Europa y Japón la caída de los precios llegó a ser hasta del 60% en comparación con los niveles de 1975. En contraste, la declinación de los precios en Estados Unidos (a pesar de ser importante) es menos abrupta, con precios reales 45% por debajo de los niveles promedio de 1985. Debido a la debilidad del dólar el costo real de petróleo en Alemania, por ejemplo, se redujo el doble que en Estados Unidos por primera vez desde 1980, tomando como año base 1972 ().

Para los productores dentro y fuera de la OPEP, el deslizamiento del dólar significa que la caída de su poder de compra ha sido mayor que la reducción nominal de los precios del petróleo, en la medida en que con el dólar se puede comprar menos en Europa y en Japón. Como resultado, el círculo vicioso se complica cada vez más para los productores. La necesidad de compensar las presiones financieras derivadas del desplome de sus ingresos los induce a producir más petróleo, con lo que se acrecientan las presiones globales sobre los precios.

PRECIOS NOMINALES VERSUS INFLACION

	Precios Nominales Dls/E	Dls/B		
		-----Precios "Reales"-----		
		EUA	Japón	Alemania
1972	2.70	2.70	2.70	2.70
I Trimestre 1973	3.05	3.93	2.36	2.40
IV Trimestre 1973	7.00	6.19	5.42	5.50
1974	12.92	9.62	8.18	8.08
1975	11.50	7.63	7.18	7.01
1976	13.14	6.55	7.00	7.91
1977	14.31	6.77	7.55	7.73
1978	14.22	6.00	6.04	6.57
1979	31.75	16.00	13.09	12.77
1980	37.87	16.77	13.71	14.05
1981	36.64	14.87	12.72	15.67
1982	31.76	12.63	12.24	13.78
1983	28.73	11.29	10.79	12.92
1984	28.06	10.77	10.58	13.68
1985	27.42	10.51	10.41	13.51
IV Trimestre 85	27.39	10.50	9.01	11.86
Enero 1986	22.00	8.55	7.19	9.00
Febrero 1986	14.75	5.73	4.25	5.70

Los costos locales, en términos reales, se calculan con base en las cotizaciones spot en los países señalados, para el barril de crudo ligero del Oriente Medio de gravedad 34° API, con precios deflactados y tomando en cuenta las variaciones cambiarias. Año base 1972.

FUENTE: Petroleum Intelligence Weekly, 10 de marzo de 1986

Un análisis estadístico elaborado por la revista Petroleum Intelligence Weekly, en el que se toman en cuenta los niveles generales de precios en los principales países consumidores, así como los cambios de la paridad entre el dólar y otras monedas, revela el deterioro real de los precios de crudo.

Resulta por demás evidente que para los miembros de la OPEP el móvil principal, a corto plazo, de su política es el impedir una caída ulterior de sus ingresos por exportación de petróleo. A nivel nacional, la política petrolera se subordina a los requerimientos que se derivan de mantener a flote los presupuestos gubernamentales y, en última instancia, la estabilidad política y social de sus países.

Durante 1985, a un precio promedio de Dls. 26.40, los ingresos por exportación de los países de la OPEP totalizaron alrededor de Dls. 130 000 millones, de acuerdo a la revista Petroleum Argos. Las trampas realizadas por diversos países en cuanto a sus propias cuotas podrían incrementar este cálculo hasta el 22 por ciento (5).

Durante 1986, los escenarios más pesimistas indicaron una caída vertical de los ingresos de los miembros de la OPEP, hasta del 50 por ciento. Uno de aquellos ejercicios señalaba un precio de Dls. 12.00 por barril, que tomaba en cuenta las profundas depresiones del precio del crudo del invierno 1985-1986. (Ver cuadro, página siguiente). (6)

LA PERDIDA DE INGRESOS DE LA OPEP

(Miles de millones de dólares)

	Ingresos <u>Cuota 1985</u>	Ingresos a <u>Dls 12.00 por barril</u>
VENEZUELA	11.3	6.8
NIGERIA	11.7	6.05
INDONESIA	8.5	4.45
ARGELIA	6.9	3.4
LIBIA	9.2	4.75
KUWAIT	7.8	4.2
ARABIA SAUDITA	37.3	20.0
IRAQ	9.6	5.25
IRAN	14.8	8.4
OTROS	13.5	7.35
TOTAL	130.6	70.65

FUENTE: Financial Times, 26 de marzo 1986, tomado de Petroleum Argos.

b) Problemas para la determinación de una política de largo plazo.

En el seno de la OPEP y en círculos académicos ligados a ella ha crecido la inquietud sobre el origen del desorden del mercado petrolero internacional. En términos generales se evalúa que las situaciones explosivas del mercado se derivan de cambios provenientes de la dinámica de la economía mundial, pero también de la incapacidad de la OPEP, como cabeza del mercado, para formular una adecuada política de producción a largo plazo que evita fluctuaciones bruscas de los precios.

Esta incapacidad radica en múltiples factores, pero es evidente que las diferencias políticas y de ingreso en el conjunto de los países miembros de la OPEP significa una presión importante que tiende a romper la unidad, la disciplina y la coherencia de la Organización como administradora de precios, en un momento en que ésta ha pasado a ser proveedora marginal del mercado.

El dilema de la OPEP quedó señalado por Ali Attiga, Secretario General de la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo (OPAEP), "¿cuál será la implicación para los países miembros de la OPEP si continúan aceptando su papel tradicional como proveedores residuales?. A mi modesto juicio, podría significar que serán los únicos productores principales de energéticos que no puedan formular una política de producción y precios consecuente con sus intereses (...). Se verán forzados a producir más que lo que desean en épocas de escasez en el mercado y menos de los

que necesitan cuando existe sobreoferta. Las cantidades específicas necesarias y la regulación de su consumo serían determinadas por los principales productores y consumidores fuera de la OPEP". (7)

Plantado así en 1983, era evidente que algunos miembros de la OPEP estaban en condiciones de proponerse estrategias propias que no involucraban al conjunto de la Organización. Tal era el caso de Arabia Saudita.

Para adentrarse en la mecánica que condujo a la caída de los precios petroleros en el invierno de 1985, es menester revisar brevemente el proceso que condujo al alto grado de incertidumbre que prevaleció a lo largo de ese año. Efectivamente, 1985 fue un año clave para el mercado petrolero internacional, en que emergieron de manera clara los problemas que lo afligen y que quedan como herencia para un largo plazo.

Durante 1985 se observó un vertiginoso proceso de cambio en las pautas tradicionales de operación comercial del mercado petrolero internacional, así como en la actitud de sus principales protagonistas, en particular los trece países miembros de la OPEP. Durante el año, se dejaron sentir múltiples conflictos propiciados por la incapacidad de los principales agentes que conforman el mercado para definir sólidas estrategias a futuro. De hecho el conflicto central se presentó entre las acciones a corto plazo (basadas en expectativas de simple coyuntura) que no compaginan con estrategias a largo plazo y por tanto retrasan la estabilidad del mercado (8).

Adicionalmente, se acentuó la falta del más elemental contacto entre los productores y consumidores, aislados en una especie de gremialismo internacional. Con ello, durante 1985 se incrementó la volatilidad de los precios del mercado, la desvinculación entre los movimientos reales del comercio petrolero y las propuestas formales, la especulación y las prácticas desleales de comercio, sin que nadie fuera capaz de sugerir fórmulas viables para impedir el colapso y estabilizar al mercado.

La aparición de graves signos de descomposición de las reglas tradicionales del mercado petrolero internacional fue resultado, durante 1985, del desenlace o la acentuación de lentos procesos gestados desde la década pasada, relacionados con la transformación tecnológica, el ahorro, la conservación y la sustitución del petróleo por otras fuentes de energía y, de manera destacada, por la modificación en la correlación de fuerzas políticas en el escenario mundial, que erosiona la capacidad de los productores de materias primas para defender el valor real de sus productos y para mantener su nivel de ingresos. Dentro de los nuevos elementos del panorama de 1985 destacan los siguientes:

1) El nivel de producción mundial de crudo y condensados durante 1985 siguió siendo muy superior al nivel de la demanda global.

La producción de crudo durante 1985 alcanzó 53.44 MMBD,

frente a una demanda de apenas 45.6 MMBB, en el lapso, la declinación de la demanda total de crudo coincidió con un incremento adicional de la producción fuera de la OPEP. De esta forma, la OPEP absorbió el total de la disminución de la demanda (y algo más), mientras que la producción de algunos países no miembros de la Organización registró incrementos sustanciales. De hecho, la aparición de nuevos productores y exportadores de crudo fuera de la OPEP, fenómeno observando desde finales de la década pasada, pero que hasta ahora se dejó sentir fuertemente en las expectativas de abasto de los países consumidores ().

Al finalizar el primer bimestre de 1985, la producción fuera de la OPEP había aumentado, con relación al último trimestre de 1984, hasta alcanzar 22.5 MMBB. Durante el segundo trimestre disminuyó levemente un nivel de 22.4 MMBB y repuntó hasta 22.5 MMBB en el tercer trimestre. Durante el último trimestre la producción fuera de la OPEP alcanzó 23.4 MMBB, lo que da un promedio para todos al año de 22.7 MMBB.

Los productores no miembros de la OPEP con incrementos más significativos en su extracción de crudo fueron: Dinamarca, Francia, Colombia, Brasil, Angola, Pakistán y Tailandia.

Durante 1985, la OPEP siguió perdiendo terreno en el total de la oferta mundial de crudo. La producción de la Organización promedió 17.3 MMBB en 1983; 17.4 MMBB en 1984 y un promedio de 15.0 MMBB en 1985, niveles muy por debajo de los 31.3 MMBB alcanzados en 1977.

Los miembros de la OPEP tenían la esperanza de que 1984 se

ría el año de menor producción, pero sus expectativas se vieron defraudadas durante 1985. La producción del grupo promedió 16.2 MMBD durante el primer trimestre de 1985; 15.5 MMBD durante el segundo y 14.9 MMBD durante el tercero, con lo que en los primeros nueve meses se alcanzó apenas un promedio de 15.6 MMBD, comparado con los 17.7 MMBD de los tres primeros trimestres de 1984. Este hecho contribuyó a modificar la política de la Organización, que consistía en reducir su propia producción para engrantar la caída de los precios y equilibrar así al mercado. Se estima que el nivel de producción de la OPEP durante diciembre de 1985 alcanzó 18.5 MMBD. No obstante, el promedio para todo el año apenas llegó a los 15.9 MMBD (ver cuadro, página siguiente).

En suma, la participación del crudo de la OPEP en el total de la oferta mundial de crudo continuó disminuyendo del 44.9% en 1980 al 30.7% en 1984 y el 29.7% en 1985. Ello convirtió a la Organización en abastecedora marginal del mercado.

Adicionalmente se redujo el consumo petrolero de los principales consumidores industriales durante los primeros nueve meses de 1985. Los 24 países que integran la OCDE mostraron una reducción constante de su consumo de crudo, con relación a las cifras de 1984. En el tercer trimestre, la demanda de la OCDE promedió 33.2 MMBD, es decir, 1.5% menos que la registrada en similar período del año anterior. Se estima que para el último trimestre de 1985 se revirtió la tendencia decreciente del consumo, aunque sólo parcialmente, al incrementarse en 0.2% por la temporada invernal. (ver cuadro, página siguiente).

CUADRO I
PRODUCCION MUNDIAL DE CRUDO/ 1985
(MMBD)

OPEP	15.9
NO-OPEP	22.7
SOCIALISTAS	14.8
MUNDIAL	53.4

FUENTE: Oil & Gas Journal, 31 diciembre de 1985.

2. La creciente importancia del mercado spot (y, en menor medida, el mercado de futuros) en la determinación de los precios significa, en las actuales condiciones de alta volatilidad, un factor importante de desestabilizador de gran magnitud en manos de una fracción de compradores. La competitividad de precios se rige ahora por los precarios balances entre oferta y demanda en el corto plazo y por la coyuntura más inmediata. Un mercado sensibilizado de esta manera presenta tendencias erráticas, con ascensos rápidos y caídas bruscas en el plazo de pocos días, que paradójicamente tampoco conviene a los consumidores.

Un análisis de la revista especializada Petroleum Intelligence Weekly incluye estimaciones sobre el comercio internacional del petróleo y en particular los mercados "libres", que han pasado a dominar la escena petrolera durante el primer semestre de 1986. (10)

Indica el estudio que en la actualidad cerca del 60% del petróleo que se comercializa a nivel mundial se vende bajo alguna fórmula de precios ligada abiertamente a mercados especulativos. Se afirma que el comercio de todo el petróleo del mundo está sometido a la influencia de mercados como el spot.

Dentro de las fórmulas "libres" de compra-venta de petróleo que se conocen, destacan las siguientes por su influencia creciente sobre el volumen de comercio petrolero.

a) Los contratos netback, sujetos a los mercados de productos

CUADRO II
CONSUMO MUNDIAL DE CRUDO
(MMBD)

1984	1985	1986*
46.1	45.6	45.4

* Estimación de la AIE.

FUENTE: Oil & Gas Journal, 31 diciembre, 1985

de uso final, y que acaparan ya el 22% del volumen comercial;

- b) Los mercados spot, que ocupan un 21% del mercado total;
- c) La fijación retrospectiva de precios.
- d) Las ventas simples tipo spot, para una sola entrega, que utiliza como referencia los mercados de Nueva York o Rotterdam, por ejemplo, que involucra a un vendedor y un comprador directos, sin necesidad de transferir el producto a aquellas plazas.

En cuanto a las fórmulas "oficiales" de precios, existen también varias posibilidades para escapar a la rigidez que implica su fijación. Diversos países anuncian sus precios de venta con posterioridad a una revisión de los niveles de las cotizaciones en los principales mercados spot y de acuerdo a las variables del transporte y la calidad de los crudos. La mayor de las veces el precio oficial es una nueva formalidad. Se distinguen asimismo los posting prices, práctica usual de las compañías petroleras en Estados Unidos que anuncian los precios a que están dispuestas a adquirir el crudo. En el renglón de los "precios oficiales" se incluye el comercio compensado (donde el crudo es sólo parte de las mercancías que se compromete un país a vender a otro, a cambio de flujos comparables de otros bienes). Este tipo de comercio se diferencia del trueque simple en que el intercambio de crudo se realiza producto frente a producto (comúnmente, alimentos armas). Las dos últimas fórmulas ocupan el 13% del comercio petrolero mundial.

QUE TANTO PETROLEO SE COMERCIALIZA EN LOS MERCADOS LIBRES

(Miles de barriles diarios. Basado en niveles de exportación y producción durante el primer semestre de 1986)

	Netback	Fórmula ligada al mercado spot	Fijación Retrospectiva del precio	mercado spot	Oficiales y/o anunciados	Comercio compensado, trueque, otros y desconocido	TOTAL
OPEP	6 600	1 300	855	1 160	1 200	3 000	14 110
NO-OPEP	750	1 100	1 200	5 850	8 500	1 280	18 690
TOTAL	7 350	2 400	2 050	7 000	9 700	4 280	32 790

FUENTE: Petroleum Intelligence Weekly (22 de septiembre de 1986)

Entre los miembros de la OPEP, la fórmula preferida es evidentemente la de los convenios netback, mientras que fuera de la Organización, la comercialización tipo spot y, todavía, los precios oficiales (pero "sensibilizados ante el mercado") resultan ser los dominantes.

La transición de un mercado de precios oficiales a otro de precios no regulados es producto de la pérdida de control sobre el mercado por parte de los productores. La fragmentación en sí misma es la forma más notable en que se enfrentan productores, consumidores y compañías petroleras transnacionales para asumir el nuevo control que deriva de la presente fase del mercado. Este fenómeno incluso ha propiciado amplias disparidades de criterios entre los especialistas.

En opinión de algunos analistas de los países consumidores, la fragmentación del mercado no ha sido la causa de la caída de los precios durante 1986. Es más: consideran que la presencia creciente de nuevas formas para fijar los precios ha permitido mejorar la fluidez y la eficacia del comercio petrolero, librándola de las tradicionales restricciones. Una opinión similar parece dominar entre los analistas de las grandes compañías petroleras; las majors, principales empresas involucradas dentro de la fase de comercialización del producto.

Otra ventaja para los compradores consiste en que la presencia de las diversas fórmulas de precio que ahora se conocen permiten prefigurar un cuadro bastante verosímil de los niveles de precios en el conjunto del mercado.

El fenómeno más novedoso es el auge arrollador de los convenios netback, aunque es probable que ya se están ensayando nuevas alternativas entre vendedores y compradores. En menos de un año, los acuerdos netback contabilizan poco más de 7 MMBC de crudo en el total mundial, superando al volumen que se negocia en el mercado spot. La fama que acompaña a los contratos netback se deriva del hecho de que han sido identificados como el principal vehículo empleado por Arabia Saudita para incrementar sus volúmenes de venta, determinante a su vez del desplome de los precios.

En general, para los productores el principal atractivo de los contratos netback es que, al menos en parte, permiten regresar a términos de contrato previsibles para los acuerdos de venta, a pesar de los fuertes sacrificios del precio. Este tipo de acuerdos toma en cuenta una variedad enorme de factores, que van desde el tipo de crudo, la fecha de entrega, el puerto de entrega, la fecha de pago, la divisa con que se realiza la transacción, la refinería que utilizará el crudo (y en función de lo cual se producirá una variedad mayor o menor de derivados) hasta los precios de los refinados, así como previsiones sobre sus posibilidades de venta en la plaza donde serán consumidos. Como se observa, el precio del crudo se determina por los precios de los productos en que se transformará en plazos de uno o tres meses, lo que implica descuentos efectivos frente a las ventas tipo spot.

Es del todo evidente que el interés de los productos de petróleo reside no sólo en lograr la estabilización del mercado pe

trolero internacional, sino también la formulación de una política clara de precios. En el momento presente es imprescindible el reestablecimiento de "alguna forma de referencia para los precios del crudo" como han expresado algunos especialistas de la OPEP. Un primer paso en este sentido debe ser el rechazo a la práctica netback que sólo a corto plazo otorga ciertas ventajas, como es el incremento de las cuotas de exportación, pero que a largo plazo desestabiliza profundamente al mercado.

Una discusión informal sobre una estrategia de precios óptimos, y principalmente remunerativos, podría ser una buena base para iniciar una cooperación gradual entre la OPEP y otros países exportadores de petróleo. El acuerdo formal podría lograrse más tarde. Esto es una necesidad ante el exageradamente fragmentado mercado petrolero, toda vez que la OPEP ha abierto la caja de Pandora de los precios y ha dejado atrás una política clara de precios.

3. El debilitamiento de la disciplina interna de la OPEP ha contribuido a desequilibrar los niveles de oferta del mercado y ha minado los niveles de precios del petróleo (en valores reales y en las cotizaciones monetarias). De hecho, la OPEP ha dejado vacante el puesto rector del mercado, que hasta la década de los sesenta estaba plenamente en manos de las grandes compañías petroleras internacionales.

En el fondo, el debilitamiento de la unidad interna de la OPEP se debe a las dispares necesidades de cada uno de sus miembros para resarcir sus debilitados niveles de ingresos de divi-

sas. Cada uno de los países, en forma diversa, es afectado por la caída tendencial de los valores reales del crudo, fenómeno combinado con el endeudamiento externo de varios de los productores y con la devaluación del dólar (que deprecia sus activos financieros y devalúa su ingreso). No existen mecanismos adecuados dentro de la OPEP para asegurar un nivel suficiente de ingresos de divisas para cada uno de sus miembros, ni parece posible en el corto plazo la instauración de un sistema adecuado para ello. La OPEP pierde efectividad como ente defensor de los precios del petróleo.

Durante las reuniones de la Organización realizada en 1985 fue recurrente la discusión en torno a las cuotas de producción y los niveles de precios que, antes y después de cada reunión, fueron sistemáticamente violados por la mayoría de los miembros de la OPEP. El fracaso en la instrumentación de un sistema de monitoreo de la producción (a cargo de la empresa privada holandesa Klyven Krayenhof), en cada uno de los países miembros de la Organización evidenció las prácticas comerciales irregulares, como el trueque de petróleo por productos, los descuentos especiales y destacadamente la aplicación del mecanismo netback, en el que los precios se establecen con base en la rentabilidad de los productos obtenidos del crudo.

Ante las fuertes presiones internas provocadas por la caída vertical de sus ingresos petroleros, el Gobierno de Arabia Saudita decidió asumir en septiembre una táctica más efectiva: en un lapso de tres meses incrementó su producción de 2 MMBD a 4.35 MMBD

es decir, hasta el nivel de su cuota dentro de la Organización (durante enero se especuló que el nivel de producción saudita se situó entre 6 y 7 MMBD). Existen dos elementos novedosos en la decisión saudita:

- a) Decidió abandonar, después de múltiples advertencias hechas a sus colegas, su papel de "productor marginal" y aprovechar al máximo su cuota dentro de la Organización. Hasta ese momento, Arabia Saudita soportaba el peso principal de la reducción de la demanda del crudo de la OPEP, pieza fundamental de lo que fue la estrategia de la Organización hasta diciembre último: reducir la producción para impedir la caída de los precios.
- b) Por otro lado, una importante proporción del incremento de la producción saudita, probablemente alrededor de 1.75 MMBD, se colocó a través de contratos netback, lo que implica un descuento real de 2 a 3 dólares por barril. Ello significa que el socio más leal de la OPEP se unió a varios de sus colegas al transgredir la estructura de precios de la Organización.

Otro elemento ilustrativo de la indisciplina interna de la OPEP, es el largo conflicto entre dos de sus miembros. Irán e Iraq que en 1985 entró en su sexto año de enfrentamiento bélico. La inseguridad en el área del Golfo Pérsico, por donde pasan cerca del 20% del petróleo consumido en Occidente, pende de un hilo

y durante ese año provocó severas oscilaciones, principalmente en los mercados spot.

4. La carencia de un diálogo coherente entre todos los productores de petróleo para delinear pautas de conducta en la coyuntura y, principalmente para definir las vías de transición en el mercado. En 1985 la OPEP inició diversas acciones defensivas que suscitaron un mayor distanciamiento entre los productores del Mar del Norte y los miembros de la Organización. Como un ejemplo del clima de tensión en el ámbito de los productores destaca el que, al finalizar el año, el incremento de la producción de la OPEP fuera considerado como una virtual declaración de guerra de precios, que sacudió al mercado y preparó al resto de los productores para enfrentar ulteriores caídas de las cotizaciones.

5. La falta total de diálogo entre los productores y los consumidores que pueda evitar un colapso en el equilibrio entre oferta y demanda de petróleo es otro de los signos de 1985. También bajo la visión inmediatista, los consumidores han percibido una supuesta "disminución del riesgo" de una nueva crisis petrolera ahora que la OPEP se muestra tan debilitada y que es tan fácil conseguir petróleo en prácticamente todos los mercados spot, barato y de entrega inmediata. Ello ha conducido a reducir las medidas de seguridad energética puesta en práctica desde la década pasada.

No obstante, el comportamiento del mercado durante el último trimestre de 1985 evidenció el peligroso grado de fragmentación en que se encuentra el comercio mundial de petróleo y que

impide tomar decisiones globales para lograr su propia estabilización. En ese lapso, la comercialización de crudo se caracterizó por las ventas de entrega inmediata, con garantías especiales para los compradores. De acuerdo a algunos analistas se trata ahora, a diferencia de la década pasada, de un mercado de compradores, más que de vendedores. En este sentido, algunos de los refinadores piensan: ¿para qué comprar petróleo y colocarlo en inventarios cuando es posible conseguir crudo de manera inmediata y a bajos precios?.

N O T A S

- (1) FMI World Economic Outlook (a survey by the staff of the FMI) FMI, abril de 1986, Washington, D.C. p. 142-160
- (2) FMI Annual Report 1986, p. 3-5
- (3) Ibidem
- (4) ONU Estudio Económico Mundial 1986 (Capítulo II. Estado de la Economía Mundial: Principales características, políticas y perspectivas) y Banco Mundial World Development Report 1986 p 50-51
- (5) Petroleum Intelligence Weekly (10 de marzo de 1986)
- (6) Financial Times, 26 de marzo de 1986 con base en un estudio de Petroleum Argos
- (7) Ali Attiga. OPEC predicament in the energy market, OPEC Review, winter 1983.
- (8) Robert Mabro, The long and the short of the oil market OPEC Bulletin, septiembre de 1985.
- (9) Oil and Gas Journal, 31 diciembre de 1985
- (10) Petroleum Intelligence Weekly 22 de septiembre de 1986.

LOS PROBLEMAS DE INFORMACION EN EL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL

La convulsiva situación por la que atraviesa el mercado petrolero internacional ha hecho patente un viejo problema de su estructura operativa: la carencia de una información adecuada y oportuna sobre diversos indicadores que influyen en la formación de los precios finales del crudo. A esta deficiencia se agrega ahora, en medio del caos, la preponderancia de los mercados spot y de futuros en la orientación de los movimientos de los precios, con lo que se introduce un nocivo factor especulativo ajeno a los intereses reales de los productores y de los consumidores.

El mercado petrolero internacional se encuentra en una difícil etapa de transición, en la que predominan las acciones erráticas de sus principales protagonistas, orientados básicamente por enfoques de corto plazo. Esta situación distorsiona el papel de los indicadores básicos que siempre ha utilizado la industria petrolera: los balances globales y regionales entre oferta y demanda, sus tendencias estacionales, así como el nivel de los inventarios en manos de los gobiernos y de múltiples empresas comercializadoras.

Ante ello, se confunden las opciones que tienen para actuar tanto los productores como los consumidores y se propician decisiones equivocadas. La explosiva situación del mercado ha puesto en evidencia que una información inadecuada o con graves retrasos comienza a determinar casi por completo las violentas osci

laciones de los precios.

Es necesario reconocer que hasta en los momentos de relativa calma resultaba muy difícil afirmar con entera seguridad lo que estaba sucediendo en el mercado petrolero. Las dos empresas informativas más influyentes en Estados Unidos en el terreno petrolero, la Oil Buyer's Guide y la Platt's Oilgram Price Report, rara vez coinciden en los precios de cada día. Es común que los dos grupos se contradigan en torno a los precios del crudo, del combustible para calefacción y de las gasolinaz, que se comercializan tan sólo en el puerto de Nueva York.

Ya lo dice la sentencia política: "información es poder". Pero en las actuales circunstancias, el conocimiento fidedigno de los principales indicadores (producción, transporte, comercialización, demanda) del mercado petrolero es ante todo una razón de elemental supervivencia para cada uno de los protagonistas. Ante el vacío de poder que se percibe en el ambiente, crece la tentación de manipular al mercado a través de la filtración de datos o de la retención de los mismos.

a) El laberinto de la información petrolera

Mensualmente, en el mundo se publican decenas de informes especializados sobre petróleo, desde sus particularidades técnicas hasta sus condiciones económicas. A diario, las principales publicaciones financieras del mundo (The Wall Street Journal,

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Financial Times, The Journal of Commerce, The New York Times, Le Monde) insertan información referente al mercado de hidrocarburos y prácticamente todos los participantes en el mercado tienen alguna publicación donde exponen sus puntos de vista. Incluso el lector medio de periódicos en cualquier parte del mundo se llega a saturar de información que en ocasiones resulta incomprendible. No obstante, las fuentes que abastecen a tales publicaciones son, de hecho, muy pocas: las de las grandes compañías petroleras, las de la Agencia Internacional de Energía (AIE) las del Departamento de Energía (y eventualmente del Comercio) de Estados Unidos y la de la propia OPEP. Al margen de éstas, la Agencia Central de Inteligencia también procura influir en la información del mercado. Por parte de los consumidores, se cuenta con los informes de las empresas comercializadoras públicas y privadas, que ofrecen una amplia gama de datos estadísticos que, sólo la buena fe y complejos sistemas de computación, permitirían agrupar y homogeneizar adecuadamente.

Para muchos analistas el origen de la confusión informativa parece encontrarse en la esfera de los productores, pero particularmente entre los trece miembros de la OPEP, que producen una tercera parte del petróleo del mundo y siguen influyendo decisivamente en la fijación de los precios internacionales del hidrocarburo. En rara ocasión la OPEP publica oportunamente sus montos de producción y el Departamento de Información Pública del Secretariado de la Organización, ubicado en Viena, tarda a veces hasta un año en dar a conocer estos datos. Esta oficina considera que los datos de producción son confidenciales, para uso in-

terno y exclusivamente para tomar decisiones. (1)

Los analistas sin embargo opinan que la verdadera razón por la que no se publican de manera oficial y regular los montos de la producción de la OPEP y de sus miembros, es que se desconocen tales datos. Los especialistas esperaron durante todo 1985, por ejemplo, para conocer los resultados de las auditorías a la producción, realizadas por una compañía privada holandesa, contratada por la Conferencia de Ministros de la OPEP. Puede afirmarse que todas las informaciones que aparecen en los diarios sobre la producción de la Organización son simples suposiciones, unas más fundamentadas que otras, pero nada más.

Otro de los problemas relativos a la información sobre la producción mensual de petróleo en el mundo se localiza en las formas de medir la extracción de crudo que utiliza la OPEP. Según la hipótesis de varios analistas, los datos de producción no son tan importantes como los datos de ventas. Durante 1985, Arabia Saudita produjo a un ritmo promedio de 2.8 ó 3.0 MMBED, pero oficialmente sólo se registró un nivel de 2.5 MMBED hasta septiembre de ese año, debido a que almacenó el resto (400 MBD, promedio) en reservas flotantes en todo el mundo.

Así, el nivel de producción no correspondió con el de las adquisiciones del mismo petróleo, realizadas por los comerciantes internacionales y por tanto no influyó en el abasto real del mercado. Los resultados de esta práctica de acumulación se pudieron apreciar en toda su dimensión hasta el último trimestre de 1985, cuando Arabia Saudita comenzó a comercializar grandes

volúmenes de crudo de entrega inmediata bajo contratos netback, en los que el precio del petróleo se determina por los niveles de rendimiento, a posteriori, de sus productos derivados.

La vía por la que varios analistas obtienen los datos de producción del petróleo es en gran medida más un arte que una ciencia. Tales métodos consisten en hablar con las fuentes de las compañías como Exxon, la Mobil, la Royal Dutch/Shell, que producen o transportan el petróleo de varios exportadores. Significa también hablar con los comercializadores del petróleo, las autoridades dentro de la OPEP y con las fuentes gubernamentales, así como las naciones importantes.

Esta laboriosa tarea queda en manos de publicaciones comerciales como Petroleum Intelligence Weekly, Petroleum Argus ó Middle East Economic Survey, cuyos datos son integrados posteriormente como un rompecabezas por las agencias gubernamentales de los países consumidores, comparándolos con los datos de sus propias importaciones. De esta forma, es muy difícil tener una visión homogénea de la información; algunas veces se tienen mejores fuentes en una área que en otra, dependiendo del productor o del comerciante que se consulte. Además, en el origen de toda esta cadena informativa, cada fuente intenta dar un dato mayor o menor con la intención de influir en el mercado petrolero.

Después del primer shock petrolero, los países desarrollados consumidores de petróleo se dedicaron a crear o en su caso corregir sus sistemas de información sobre el mercado petrolero. En el plazo de pocos años, el saldo más relevante en ese sentido

fue la fundación (18 de noviembre de 1974) de la Agencia Internacional de Energía (AIE). Ahora la mayoría de los jugadores en el volátil mercado tienen que confiar más que nunca en los sistemas "instantáneos" de información sobre demanda, abasto e inventarios que publica el Instituto Americano del Petróleo (API) en Estados Unidos y en el informe mensual de la AIE, principalmente en Europa.

Paradójicamente, estos sistemas de información oportuna suelen ser altamente subjetivos. Así, por más concienzuda que sea la forma en que se colecte la información, el deseo de dar a conocer con oportunidad, en el plazo de unos cuantos días, los datos globales, obliga a los encargados de las estadísticas a confiar en muestreos que ellos creen (o esperan que sean) representativos. Sólo después de muchos meses, los datos preliminares pueden ser verificados. La mayoría de las veces el margen de error o el "ruido estadístico" es muy grande.

Incluso el muy prestigiado sistema estadístico de la API sobre producción e inventarios de crudo y productores opera con base en un modelo estadístico de información que contiene un alto grado de subjetividad. La API recibe generalmente información sobre alrededor del 90% de los volúmenes en cuestión y a partir de ellos estima la parte restante, utilizando extrapolaciones y juicios de valor. Es común que los datos publicados al finalizar el año por el Departamento de Energía de EUA varíen 2% ó 3% en relación a tales informaciones semanales de la API (2).

Por su parte, la AIE tiene como tarea estatutaria la ope-

ración de un sistema de información relativo al mercado petrolero internacional. Este sistema comprende dos secciones distintas:

a) La sección general relativa a la situación sobre el mercado petrolero internacional y a las actividades de las compañías petroleras.

b) La sección especial que tiene por objeto ofrecer los datos necesarios para poner en marcha un sistema de reparto de petróleo en caso de emergencia.

La información es recabada por cada gobierno participante y proviene de las compañías privadas (más de 200 en 20 países). Concierno al costo del petróleo crudo que adquieren dichas compañías, los precios de importación del crudo y los productos petroleros, así como a la estructura financiera de las grandes compañías internacionales, incluidos sus balances internos y datos sobre ganancias y pérdidas e impuestos pagados. Por último también se obtiene información sobre las inversiones realizadas por las compañías. A pesar de todo, el sistema de información de la AIE sólo cubre el 80% del petróleo importado en la zona bajo su jurisdicción y poco más del 50% de los productos petrolíferos. La información que se solicita a las compañías agrupa los datos de 17 tipos de crudo y 7 productos petroleros (3).

b) La carencia de información, un problema estructural del mercado.

En opinión de Morris Adelman, prominente investigador del

Instituto Tecnológico de Massachusetts, la razón de todas estas deficiencias informativas se localiza en la forma en que opera el mercado. "El pánico es la condición, casi permanente, con la que hemos tenido que vivir. De hecho, yo diría que mientras las naciones exportadoras, los países de la OPEP, y en particular el núcleo, continúen controlando el precio por medio del control de la producción, tendremos una inestabilidad irremediable de precios. Permítanme explicar la razón. La decisión sobre producción debe tomarse sobre la base de una profunda ignorancia de la demanda, incluso en el momento en que se toma tal decisión" (4).

La fragmentación actual del mercado (con muchos oferentes y pocos demandantes), la marginación de la OPEP al papel de productor residual, la carencia de una coordinación entre todos los exportadores y la total ausencia de acuerdo entre importadores y exportadores son factores que provocan un alto grado de incertidumbre en la esfera comercial de la industria petrolera internacional. Esta situación ha hecho explosión durante el presente invierno, cuando la OPEP pretende someter a los demás productores, obligarlos a que reduzcan su producción e inclusive, si fuera necesario, expulsarlos del mercado, a través de una vertiginosa disminución de los precios.

Adelman se lamentaba hace pocos años que el traslado del poder de decisión sobre los precios (de las siete hermanas a la OPEP) provocó una cantidad enorme de daños al mercado. "El contraste con las actuales condiciones existentes es muy doloroso.

Es literalmente cierto que nadie conoce el consumo sino hasta seis meses después, puesto que todos los datos tardan mucho en conocerse. Ni siquiera se conoce la producción de los últimos meses. Si uno se encuentra en una posición de autoridad y cuenta con una buena red de telex, quizás logre obtener ese conocimiento con el retraso de un mes solamente (...). Un retraso de un mes en la producción; un retraso de seis meses en lo que respecta al consumo y un retraso aún mayor, quizás de nueve o diez meses, en inventarios. Además esto sucede solamente en los países desarrollados. Para los países menos desarrollados, los que representan aproximadamente una cuarta parte del total, no existe realmente nada".

En el fondo, Adelman lamenta la irrupción de elementos extraeconómicos en el cuadro de la fijación de precios, que en el mercado petrolero era de orden oligopólico cerrado. Por ello siempre recurre al ejemplo de la empresa monopólica que fija los precios de acuerdo al conocimiento exacto del equilibrio mensual entre la oferta y la demanda, evitando alteraciones sorpresivas a través de un estricto control de su producción. Ese ideal económico no funciona ya más en el mercado petrolero y en él influyen ahora desde las políticas fiscales de los gobiernos en los principales países consumidores, las razones de seguridad geopolítica de las principales potencias, hasta los giros políticos en los países productores. Toda una gama de factores no-económicos se mueve en la base de las cotizaciones ocasionales de precios. A ello hay que agregarle la mecánica especulativa que

ha ganado un insólito terreno en tales mercados.

En efecto, durante la presente década el enorme peso que ha adquirido el mercado spot llegó a sobrepasar sus propios límites. En opinión de los especialistas "el mercado de petróleo se dirige hacia una nueva dimensión de volatilidad que amenaza convertir a los mercados spot en una exagerada parodia del equilibrio real, físico, entre oferta y demanda" (5). Buena parte del vuelco en los precios se centró durante los últimos meses en abastos especulativos, en el papel, de un crudo que supuestamente debía ser entregado en los meses venideros. La historia reinante en las pasadas semanas se fundamentó en un magro volumen de comercio real de ciertas variedades de crudo, principalmente las del Mar del Norte. Desconcertadas, las compañías petroleras abastecedoras y refinadoras se alejaron de la comercialización directa de crudo. A partir de la segunda quincena de enero prácticamente desaparecieron del mercado spot europeo las variedades de crudo del Oriente Medio y de la Unión Soviética dejando solas a las calidades de crudo británico y noruego.

Ante el nuevo ritmo del mercado, cuando es necesaria la información cotidiana de los cambios de precios y de todos los indicadores que ocultan detrás de éstos, se hace más evidente la deficiencia estructural del mercado en el plano de la información. El problema más relevante es que prácticamente han desaparecido los contratos a plazo, con volúmenes y precios establecidos de antemano. Ahí donde existen contratos, sólo se habla de una "disponibilidad inicial para realizar la transacción", ya que mu

chos de los acuerdos están sujetos, por lo menos, a una modificación mensual en el precio y en las condiciones (que podrían incluir una repentina cancelación). El "regateo" se ha vuelto la práctica cotidiana y de hecho toda transacción requiere una evaluación particular por parte de cada comprador y cada vendedor. Ello significa una enorme carga administrativa que debe tomar en cuenta un cúmulo de indicadores diversos, entre los que se encuentran los datos de los mercados spot y de futuros.

La ausencia de un mercado líder conduce a los productores y a las compañías petroleras a confiar cada vez más en agentes independientes "imparciales" para orientar al mercado. De hecho, esta situación ha fortalecido la influencia de los mercados de futuros y de las cotizaciones spot que se manejan a través de sistemas computarizados de acceso múltiple. "Un nuevo flujo de información estadística por computadora que expande y desplaza a las fuentes tradicionales para dar cabida a sistemas como Reuters, Telerate, Petroflash, Oil Market Trends o el Asian Petroleum Price Index, este último respaldado por las empresas petroleras de esa región" (6).

Algunas de las viejas revistas especializadas, han tomado el reto de la información y han instalado sistemas electrónicos de comunicación. Platt's Oilgram Prices Service acaba de adquirir Petroflash y está en trámite de adquirir otro servicio similar. Reuters por el momento parece llevar la ventaja al influir entre los exportadores de la Unión Soviética y Arabia Saudita que son sus suscriptores.

Sin embargo, muchos comercializadores estiman que un volumen mayor de información no significa necesariamente mejor información o, como afirma un experto: "Las principales compañías se han vuelto comercializadoras; los comercializadores se han vuelto corredores de la bolsa ... y los corredores de la bolsa se han vuelto periodistas" (7).

Para reducir el riesgo de manipulación, los acuerdos comerciales que se basan en este tipo de información toman en cuenta las cotizaciones spot de varios días, antes y después del desembarque del crudo. Otras fórmulas confían más en una canasta de precios publicados por diversas fuentes. La condición del mercado de futuros es diferente, en tanto que sus cotizaciones mantienen una brecha permanente con el movimiento real del mercado; todo mundo sabe que el mercado de futuros no predice el futuro, sólo apuesta en una u otra dirección. No obstante, existe una preocupación de que los mercados de futuros (se han creado dos en los últimos dos años) reciban una influencia perniciosa de otras mercancías, que en su conjunto mantienen tendencias incluso contrarias a los patrones físicos del mercado petrolero.

Es probable que los sauditas hayan tomado en cuenta la enorme sensibilidad del mercado y el alto grado de especulación que existe en las cotizaciones spot y de futuros para poner en práctica su nueva estrategia. Resulta escandaloso que el crudo Brent, por ejemplo pueda ser comercializado hasta diez veces "en el papel" por encima de su verdadero nivel de producción. El West Texas Intermediate ha alcanzado un nivel de transacciones dia-

rias hasta de 11 MMBB en el New York Mercantile Exchange, cuando el volumen de producción de este tipo de crudo es de apenas 1.4 MMBB y la producción total de petróleo en EUA no supera los 9 MMBB. Al dejar "libre" al mercado, los sauditas fomentan la irrupción de prácticas especulativas que favorecen a su estrategia de amedrentar a los demás productores.

c) Futurología versus planeación.

A la luz de todos estos problemas resalta la dificultad de predecir la evolución del mercado en el plazo de los próximos años e incluso de los meses siguientes, tarea que sin embargo es estrictamente necesaria para todos los planificadores económicos. En cierto sentido la situación arriba descrita exculpa a los encargados de la predicción en el terreno petrolero cuando se equivocan en sus vaticinios. Los errores que se cometen podrán costar ciertamente enormes volúmenes de capital (por inversiones elevadas que no tienen los rendimientos esperados) pero en tanto no se resuelvan los problemas antes apuntados difícilmente se logrará modificar el conjunto de la situación.

En el caso de los gobiernos de los países productores de petróleo la tarea es doblemente ardua y necesaria, pues los equívocos redundan en severas pérdidas económicas, algunas veces en inversiones de muy largo plazo. Una caída de la demanda y por consiguiente en los precios, como ahora sucede, puede afectar en consecuencia a los acreedores que confiaron su dinero en tales

inversiones. En esos países la planeación económica adolece casi siempre de una grave falta de información inmediata y confiable y, como se observa, el factor petrolero no escapa a esa situación.

México podría ser un ejemplo cabal de este fenómeno. En 1980, cuando se dió a conocer el Programa de Energía, se previó la posibilidad de lograr un incremento del 8% anual del PIB en términos reales en los años sucesivos, en razón de un ingreso suficiente y regular de divisas por la exportación de petróleo. El supuesto técnico en que se apoyaba el cálculo anterior era: "se supone que el precio internacional de los hidrocarburos aumentará en términos reales a una tasa anual de 5 a 7% hasta el año 2000" (8). Al parejo del explosivo crecimiento del sector petrolero en la economía mexicana, se contrató una deuda externa tan elevada que, precisamente, para 1982 hizo estallar la primer crisis de insolvencia de México.

Ante casos como este, la tarea de predecir ha evolucionado lo suficiente como para desconfiar de ella misma. Debido al difícil tránsito en el que se encuentra el mercado, la posibilidad de cometer un error se incrementa. A las complicaciones de siempre (la imprevisibilidad del comportamiento de los gobiernos en términos de políticas fiscales, barreras a las importaciones de energía y subsidios a sus productores) se agrega ahora la fragmentación de la industria petrolera internacional, la declinación de la importancia de las grandes compañías petroleras y el incremento del número de agentes comercializadores y de especula-

dores.

Una práctica creciente entre los especialistas de la predicción es ofrecer escenarios alternativos en lugar de simples proyecciones. De esta forma, los destinatarios tendrán en sus manos diversas alternativas para fundamentar sus decisiones. Lo básico de este método es la descripción del análisis que condujo a la formulación de los escenarios, de modo tal que quien tenga que decidir en última instancia pueda identificar siempre con anticipación los cambios que se están operando en las variables del escenario escogido y aplicar así cambios parciales oportunos en la política a seguir. Lo importante no son los números, sino los supuestos en que se basan las afirmaciones de los expertos (9).

Al respecto, Adelman afirma: "un pronóstico es tan bueno como lo sea su información y debo decir que esta (información petrolera) deja mucho que desear. Trabajo con ella gran parte de mi vida profesional, y el conocerla significa no confiar en ella. Pero se debe hacer lo mejor que se pueda con lo que se tiene". En cierta forma, Adelman actúa como aquel hombre sabio al que le pidieron una vez que formulase una predicción; se excusó arguyendo que muy contento estaría si sólo pudiera entener cabalmente lo ya ocurrido.

Otra queja en ese sentido proviene del que fue representante de Venezuela ante la OPEP, Alirio Parra, quien afirma: "toda predicción es riesgosa, las consecuencias de nuestras decisiones son inciertas. Hoy día, los protagonistas de la escena petrolera toman decisiones a partir de información muy esquemática e inadecuada".

cuada. Las condiciones suelen modificarse antes de que hayamos tenido tiempo de obtener los datos necesarios y de analizarlos y actuar en consecuencia. Quienes elaboramos la política cotidiana del sector tenemos plena conciencia de cuán inadecuada es la información disponible. Casi siempre es insuficiente la que manejamos sobre los acontecimientos en el mercado internacional tanto en lo concerniente a la demanda como a la oferta. La información inadecuada no sólo complica nuestras decisiones a corto plazo. También hace imposible toda predicción. Las políticas se formulan a tientas, hasta extremos en verdad incómodos" (10).

En definitiva, la solución de los problemas informativos que afectan al mercado petrolero internacional dependerá fundamentalmente de la manera en que se reubique las fuerzas que actúan en el seno de la industria. El tránsito que actualmente se vive y el posible vuelco que se podrá derivar del éxito o el fracaso de la nueva estrategia de la OPEP definirán las pautas del mercado en el resto del siglo.

Lo cierto es que la industria petrolera internacional es una estructura que engloba actividades muy diversas en todo el mundo y que hasta hace poco más de una década seguía operando exclusivamente sobre las estructuras de las empresas petroleras internacionales. El cambio ya se ha realizado y es irreversible. La aparición de las empresas petroleras nacionales así como la influencia organizada de los consumidores sobre el mercado, viene a complicar el panorama, pero será necesario adecuar la es-

estructura de la industria a una nueva gama de constantes operativas.

En el centro del debate se localiza el problema de la distribución de la renta global de la industria petrolera internacional entre un número mayor de actores. La fijación de precios dependerá pues de la solución que se le dé a este problema, aunque cueste la pérdida irremediable de recursos y de esfuerzos en todo el mundo. El tránsito sin embargo podría ser menos doloroso si se lograra un nivel elemental de concertación entre las partes: productores, dentro y fuera de la OPEP, y productores con consumidores.

N O T A S

- (1) The Wall Street Journal, 21 agosto 1984.
- (2) Petroleum Intelligence Weekly, 8 abril 1985.
- (3) Agencia Internacional de Energía, "Systeme d'information sur le marché pétrolier". Paris, marzo de 1979.
- (4) Adelman, Morris; "El mercado mundial de energéticos", en Memorias del ciclo de conferencias sobre Economía, Energéticos y Desarrollo, PEMEX-IMP, octubre-noviembre 1980, p. 288 y 289.
- (5) Petroleum Intelligence Weekly 16 de diciembre 1985.
- (6) Ibidem, 6 enero 1986
- (7) Ibidem, 20 enero 1986.
- (8) Programa de Energía, Sepafin, México noviembre 1980.
- (9) Petroleum Economist, editorial "The forecasters' dilemma", junio 1985.
- (10) Parra, Alirio; "Las perspectivas del petróleo en el corto plazo/Algunas observaciones", en Comercio Exterior, vol. 32, n.8, México, agosto de 1982, p 823.

PERSPECTIVAS PARA LA INSTAURACION DE UN NUEVO REGIMEN PETROLEROa) Problemas para la cooperación internacional a fin de lograr un tránsito pacífico hacia un nuevo régimen petrolero.

Durante la presente década, la erosión del liderazgo de la OPEP ha tenido como resultado una creciente incertidumbre sobre el futuro del mercado petrolero. Los violentos cambios de precio (al alza o a la baja) producen efectos de choque externo para las economías sobre todo de los países en desarrollo importadores de petróleo. ¿Cómo puede concluir esta fase de incertidumbre e inaugurarse quizás el Tercer Régimen Petrolero?.

Como se ha señalado, el ascenso de la OPEP como formulador principal de los precios (Leading price) constituyó un vuelco político que, sin embargo, no modificó sustancialmente los patrones de control del mercado, que continuaron bajo un esquema oligopólico trilateral. Siguieron estando presentes en la escena petrolera internacional los tres actores fundamentales: productores de la OPEP, consumidores y empresas transnacionales.

La OPEP misma asumió, sin capacidad de modificarlo, el esquema del cartel hacia el interior del grupo, en razón de que la Organización no es homogénea ni económica, política o socialmente. No obstante, el esquema del cartel propia las trampas de sus participantes tentados a obtener ganancias ocasionales a través de descuentos "bajo el agua".

Simultáneamente, los países consumidores pusieron en marcha

las políticas de racionalización del consumo de energía que han permitido, como se señaló, la diversificación de fuentes de energía (sobre todo en favor del carbón) y las fuentes de abasto (principalmente de países no-OPEP) o la intensificación del uso de energía en la industria. Esta situación, acompañada de la diversificación de las inversiones que realizan las empresas transnacionales hacia nuevas áreas como la petroquímica, la distribución y el transporte, indican un cambiante equilibrio entre las tres fuerzas dominantes del mercado: un equilibrio inestable (1).

No obstante, la duda recae en la capacidad que puedan tener consumidores y empresas transnacionales para expulsar a la OPEP del mercado. La respuesta es negativa: ningún productor o grupo de productores puede reemplazar los 16 ó 20 MMBD que aporta la OPEP al mercado (ni siquiera 12 ó 15 MMBD); tampoco puede ser sustituida la oferta de la OPEP con los bajos costos que ella entraña y, finalmente, las reservas de la OPEP que representan casi el 75% del total mundial de reservas y que garantiza un abasto continuo para los próximos 80 años implican que este grupo de productores seguirá siendo un actor fundamental del mercado en las próximas décadas.

Diversos analistas señalan que se están acumulando factores sustantivos en el mercado petrolero internacional en apoyo a un incremento importante de la demanda de crudo de la OPEP, en un futuro no muy lejano. La caída de los precios reales del petróleo ya ha desalentado la inversión en una amplia gama de fuentes alternativas de energía, incluyendo el gas natural, energía nu-

NIVELES A LOS QUE DEBERAN REDUCIRSE LOS GASTOS GLOBALES
DE EXPLORACION Y DESARROLLO.

(Dólares por barril)

Niveles de costos (*) admisibles frente a niveles de precios:	25.00	15.00	10.00
Costos de exploración	2.09	1.07	0.64
Costos de desarrollo	4.25	2.18	1.29
Total:	6.34	3.25	1.93

(*) Basado en un descuento del índice de valor actual para reducir una tasa de retorno del 17%, en las inversiones, para reservas con 12 años de vida, a una tasa de 13% de declinación anual de la producción. En total, una tasa de retorno del 12% es posible en cuanto a los costos admisibles totales de Dls 8.32 para un precio de Dls. 25.00 por barril; Dls. 4.27 para un precio de Dls. 15.00 por barril y Dls. 2.53 para uno de Dls 10.00.

FUENTE: Petroleum Intelligence Weekly, 25 de agosto de 1986,
con datos de Tenneco.

clear, combustibles sintéticos, petróleo de hulla y hasta nuevas reservas de crudo. Se ha llegado durante 1985 al nivel históricamente más bajo de exploración en las tres últimas décadas. Difícilmente se repetirán los descubrimientos de reservas similares a los de Alaska, México y Mar del Norte. El potencial principal de reservas sigue estando localizado en el Oriente Medio. La producción de crudo de Mar del Norte llegó a su máximo histórico y se espera que al finalizar la década comience su declinación. Por último, se matizan las expectativas abiertas por muchas provincias petroleras antes consideradas supercuencas petroleras, en China, URSS, Noruega y Alaska.

Existe un consenso creciente entre los especialistas, de que la recuperación económica será la base para un incremento sustancial de la demanda de energía y, adicionalmente, de una nueva crisis de la oferta. La conciencia de que no se han logrado avances tan significativos, como se esperaban, en la conversión tecnológica de las industrias para ahorrar energía ni para simular fuentes alternativas a los combustibles fósiles, permiten pensar en un incremento más que proporcional en el uso del petróleo ante cada unidad adicional del PIB en el futuro (2).

De frente a este virtual dilema (ninguno de los actores puede descartar al otro) sólo queda aceptar el principio de la interdependencia, entendiéndola como la necesidad de actuar coordinadamente a partir de la identificación de intereses comunes. Es un asunto de percepción política y de las condiciones objetivas de la economía mundial. De hecho, el Tercer Régimen Petrolero debe formar parte de un nuevo ordenamiento de las relaciones eco

nómicas internacionales en el que prevalezca la distensión y la cooperación internacional para el desarrollo.

Impedir que el mercado petrolero continúe generando alteraciones en los costos del desarrollo es un propósito común de todos los países. Es imprescindible el establecimiento de acuerdos sobre los niveles de producción, los precios y los suministros como la única forma de garantizar un adecuado desarrollo de la industria petrolera y un comportamiento previsible de los costos históricos de la energía (3).

Tanto países productores como consumidores desean evitar una incidencia desfavorable de la situación energética en el desarrollo global. La situación puede incluso tomarse más crítica para los países en desarrollo. Lo adecuado es propiciar condiciones de mayor certidumbre que favorezcan cambios programados en el ámbito internacional.

Los países desarrollados vienen pugnando por el reconocimiento de ciertos principios, en especial el derecho de los Estados de acceder a los abastecimientos energéticos. Incluso se han llegado a analizar opciones de intervención a fin de garantizar el suministro regular del petróleo y los energéticos.

Los países en desarrollo, por su parte, han pugnado por la plena vigencia del principio de soberanía permanente sobre los recursos naturales y el derecho de cada Estado a regular sus actividades conforme a ese principio.

Existen otros criterios que han sido planteados fundamentalmente en el marco de Naciones Unidas para propiciar la consagra-

ción de nuevos principios. Evitar el derroche energético; comprometer recursos materiales y humanos para estimular la explotación de otras fuentes de energía; propiciar niveles más racionales de consumo mundial; evitar una incidencia desfavorable a nivel global de las políticas de precios y de los de impuestos.

Los países en desarrollo, y especialmente las fuentes productoras de petróleo, han señalado su disposición para negociar los elementos de cooperación internacional en materia de petróleo siempre y cuando se ubique el problema petrolero en el contexto global de la cooperación internacional para el desarrollo, se reconozca que el petróleo forma parte y se encuentra enteramente ligado a todos los problemas del desarrollo, y han expuesto su disposición a la negociación en ese contexto.

Los elementos anteriores podrían ser considerados en un foro apropiado. Los países desarrollados han propiciado organismos con propósitos de investigación y desarrollo (la AIE, por ejemplo), de promoción de nuevas fuentes de energía, para propiciar la regulación internacional de los precios de los energéticos y para orientar, en general las decisiones sobre asuntos de interés en un foro internacional.

En el marco de la UNCTAD existe el ejemplo del Programa Integrado de Productos Básicos y el Fondo Común que constituye un esquema formado por productores y consumidores adecuado para evitar oscilaciones bruscas de la oferta y de los precios de los productos básicos. El esfuerzo tiene como limitantes el que no

siempre pueden aplicarse cláusulas económicas, pero en general, representa un ejercicio útil que podría extenderse al ámbito petrolero.

Por su parte, la OPEP ha elaborado también una agenda para la colaboración entre todos los productores de petróleo a fin de estabilizar al mercado, a partir de identificar tres necesidades a mediano y largo plazo que son comunes a todos los productores:

"Primero, existe la necesidad común de reducir su muy fuerte dependencia de las exportaciones petroleras. Ello lo podrían lograr ajustándose a un nivel de producción que prolongara la duración de sus reservas petroleras y permitiera satisfacer su consumo interno y sus requerimientos esenciales de intercambio con el exterior por un período tan largo como sea posible. Ello es aconsejable aún para países con grandes reservas. Los países de la OPEP necesitan de muchas décadas de árduo trabajo basado en la inversión prudente para alcanzar su desarrollo potencial. Las reservas petroleras forman su único puente hacia una economía diversificada y hacia nuevas fuentes de energía. Los altos niveles de producción petrolera harán ahora impracticable dicha transición, si no imposible".

"En segundo lugar existe una necesidad para los países de la OPEP en cuanto a la diversificación de su ingreso y oportunidades de empleo por medio del desarrollo de sus sectores no petroleros siempre que sea posible. Se requiere un enfoque regional de desarrollo" (4).

Sobre esos elementos de desarrollo y la eventualidad de un acuerdo para la investigación de nuevos usos para viejos materiales, es factible establecer una base de negociación entre los países productores y los consumidores.

Oysten Noreng propone un esquema de negociación con base en los elementos siguientes: (p 164-179).

- a) Un acuerdo de precio y abasto de petróleo.
- b) Un acuerdo de energéticos y participación.
- c) Un acuerdo de financiamiento e inversión.
- d) Un acuerdo de comercio y tecnología.

N O T A S

- (1) Oysten Noreng. El mercado petrolero mundial en los ochenta revista Comercio Exterior. vol. 32, n 8, agosto de 1982.
- (2) Don E. Kash, Edward C. Fox, Thomas S. Wildanke, World Economic recovery could determine when the next energy crisis will occur Oil & Gas Journal, 19 de diciembre de 1983.
- Mossavar Rahmani, Bijan, The OPEC Multiplier, en Foreign Policy otoño de 1983, y
- Parra, Alirio. Las perspectivas a corto plazo/algunas observaciones en Comercio Exterior vol. 32. n 8.
- (3) Banks, Ferdinand E. The price of oil and the value of oil en OPEC Bulletin, vol. XVI, n 5, junio de 1985.
- Madian, Alan L. El petróleo es todavía muy barato en Comercio Exterior vol. 29, n. 8, agosto de 1979.
- (4) Ali Attiga OPEC predicament in the energy market OPEC Review winter 1983 y
- Humberto Peñaloza The decline of OPEC: a way out OPEC Bulletin dic/ene. 1986.

B I B L I O G R A F I A

Al-Chalabi, F.J.

La OPEP y el precio internacional del petróleo/el cambio estructural. Edición revisada por el autor en español.

1984. Siglo XXI, México,
246 p.p.

Angelier, Jean Pierre.

La renta petrolera

1980 de la traducción al español: Editorial Terra Nova, S.A. México, D.F.
206 p.p.

Biblioteca Salvat GT De Grandes Temas

Crisis Energética y recursos naturales
1973-Salvat Editores, S.A.- Barcelona.

Bravo y Vera Gonzalo Agustín

El petróleo como elemento de negociación de los Países subdesarrollados: su proyección a otras materias primas.

1977 - Dirección General de Publicaciones. México. UNAM.

Correa Rubio, Marcial

OPEP. Imperialismo y Tercer Mundo.

1976 Desco-Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
Lima.

Garnica, Elizabeth

OPEP, sus relaciones económicas Internacionales.
1979. Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones, Facultad de Economía, Mérida Venezuela.

Chevalier, Jean-Marie

La banca del petróleo.

1974. Primera edición en español: mayo 1974 por Editorial Laia, S.A. Barcelona, España. Impreso en Gráficas Universidad.
277 p.p.

Department of Energy, UK.

Development of the oil and Gas Resources of the United Kingdom

1986-Her Majesty's stationery office London.

Ferguson, C.E.

Teoría Microeconómica

1977 F.C.E. México.
(1a. Edición en inglés, 1966).

Filipovich, José

Las Fuentes de Energía

1975-Editorial Prensa Española, S.A. y Editorial Magisterio Español, S.A. Quevedo, 1. Madrid.

International Energy Agency

Energy policies an programmes of IEA Countries

1980 - OCDE - París.

Kaplan Marcos

Petróleo y Desarrollo en México y Venezuela

1981 - Editorial Nueva Imagen - México.

LABINI SYLOS P.

Oligopolio y Progreso Técnico.

1966 Oikos-Tau Barcelona, España.

LAZLO E. LOZOYA J.A.
ESTEVES J. BHATTACHARYA
A. K. GREEN R. RAMAN V.

Obstáculos para el Nuevo Orden Económico Interna-
cional

1981 Editorial Nueva Imagen-México (1a. Edición
en inglés, 1980).

LAWRENCE-RUNYON ROCKS RICHARD P.

La crisis energética mundial

1974-EMECE Editores, S.A. Buenos Aires.

LEWIS ARTHUR W.

Evolución del Orden Económico Internacional

1980-El Colegio de México-México.

MIERES FRANCISCO

Crisis capitalista y Crisis energética

Ed. Nuestro Tiempo, S.A. Col. desarrollo primera
edición abril 1979, México, D.F.

NORENG, OYSTEIN

La política del petróleo en década de los 80/Nor-
mas de Cooperación Internacional.

Primera Edición en Español, 1983, Fondo de Cultu-
ra Económica México, D.F.
192 p.p.

OCDE

Science et Technologie Pour L'Energie.

1987 - OLADE - QUITO, Ecuador.

PARRA, ALIRIO

Un examen de las perspectivas de la oferta y la
demanda de petróleo a nivel mundial.
Trabajo presentado en el II Congreso Mundial de
Petróleo,
Londres, 1983. Fotocopia.

PREBISCH, RAUL

Introducción a Keynes

1977 - F.C.E. - México (1a. Edición 1947)

PRIMAKOU N. Y OTROS

Orígenes y causas de la crisis energética Ediciones Cientec.

Buenos Aires, Argentina 1978, tomado de Ciencias Sociales, Contemporáneas Hecú 1974.

RICARDO, DAVID

Principios de Economía Política y Tributación

1973 - F.C.E. - México (1a. Edición en inglés, 1950).

ROBINSON JOAN - EATWELL JOHN

Economía Política 1974 - Etas Libri S.p.A Italia

RONCABLIA, ALESSANDRO

L'economía del petróleo

Primera edición 1983, Col. Libri del Tempo Laterza. edit.
Laterza figli, Bari, Italia
200 p.p.

RUIZ GARCIA, ENRIQUE

La Estrategia Mundial del Petróleo

1982, Editorial Nueva Imagen, México

SEYMOUR, IAN

OPEP, Instrumento de Cambio

1981-Ediciones Tercer Mundo - OLADE, Colombia.

SAMPSON, ANTHONY

Las Siete Hermanas, las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado.

1987. Ed. Grijalvo, México, D.F. (Primera edición en inglés. 1975)

STEINDL, JOSEF

Madurez y Estancamiento en el Capitalismo Nortamericano 1979 - Siglo XXI Editores, S.A. México.

SWEETZ, PAUL M.

Teoría del Desarrollo Capitalista

1976 - F.C.E. México-Bogotá (1a. Edición en Inglés, 1942).

TAMAMES, RAMON

Estructura Económica Internacional.

1978 Alianza Editorial, S.A. Madrid (1a. Edición 1970).

TUGENDHAT, CRISTOPHER

Las Empresas Multinacionales

1973 Alianza Editorial, S.A. Madrid.

TURNER, LOUIS

Las Compañías Petroleras en el Sistema Internacional

1983 - F.C.E. - México

WAES

Energía: Perspectivas Mundiales 1985-2000
1981 - F.C.E. México (1a. Edición en inglés 1977).

YERGIN, DANIEL

La crisis y el ajuste/ una visión global sobre energía.